

H. P. Blavatsky

GLOSARIO TEOSÓFICO

Letra T



Publicado por la Sociedad Teosófica en Puerto Rico



<http://www.sociedadteosoficapr.org>

T

T - Vigésima letra del alfabeto inglés. En el alfabeto latino su valor era 160, y con un trazo encima (**T̄**) significaba ciento sesenta mil. Es la última letra del alfabeto hebreo, el *Tau*, cuyos equivalentes son T, TH, y su valor numérico 400. Sus símbolos son, como *tau*, una cruz \dagger , la armazón fundamental de la construcción, y como *tez* (**T**), la novena letra, una serpiente y el cesto de los Misterios eleusinos. [Es la trigésima letra del alfabeto sánscrito, que se pronuncia lo mismo que la *t* española; pero hay además en la lengua sánscrita otra *t* llamada *cerebral*, que se pronuncia tocando con la punta de la lengua el fondo del paladar, y se designa en las transliteraciones con un punto debajo de la misma (**t**). Hay también en el alfabeto sánscrito la *th* y la *th*, que se pronuncian, respectivamente, como la *t* y *t*, pero acompañadas de leve aspiración. **T** es el nombre de uno de los nâdis que parten del corazón. (Râma Prasâd).

***Ta** (*Sâns.*) - Néctar o ambrosía; bárbaro (no ario); hombre vil; virtud; santidad.

***Ta** (*Egipc.*) - Amuleto hecho generalmente de cornalina, jaspe o cuarzo rojo, que se suspendía al cuello de la momia. El texto especial del capít. CLVI del *Libro de los Muertos*, grabado en esta filactería, colocaba al difunto bajo la protección de Isis. (*Diccionario de Arqueología egipcia*).

Taaroa (*Tahiti*) - El poder creador y el principal dios de los tahitianos.

***Taavids** o **Tahvids** (*Zend.*) - Fórmulas de oraciones escritas sobre papel o pergamino, que los parsis llevaban adheridas a alguna parte del cuerpo como preservativas contra todos los males. (*Zend Avesta*).

***Tabla Bembina** - Véase: *Tabla Isíaca*.

***Tabla de Cutha** - Véase: *Cutha*.

Tabla Esmeraldina de Hermes - Según expresa Eliphas Levy, “esta Tabla de Esmeralda es toda la Magia en una sola página”. Pero la India tiene una sola palabra que, una vez comprendida, contiene “la Magia entera”. Esta, sin embargo, es una tabla que, según se supone, fué encontrada por Sarai, esposa de Abraham (!) en el cuerpo muerto de Hermes. Así lo dicen los masones y los cabalistas cristianos. Pero en Teosofía nosotros la llamamos una alegoría. ¡No podría significar que *Sarai-Swati*, esposa de Brahmâ, o la diosa de la ciencia y sabiduría secreta, encontrando todavía mucho de la sabiduría antigua latente en el cuerpo muerto de la

Humanidad, hizo revivir dicha sabiduría? Esto condujo al renacimiento de las Ciencias ocultas, durante tanto tiempo olvidadas y desatendidas en todo el mundo. La Tabla en cuestión, sin embargo, aunque contiene “toda la Magia”, es demasiado larga para ser reproducida aquí. – [A pesar de lo que dice la autora de la presente obra, no podemos resistir al deseo de publicar tan curioso documento para ilustración de nuestros lectores. Dice así el texto traducido del tomo I de la *Bibliothèque des Philosophes Chimiques*, págs. 1 y 2, París, MDCCXLI:

“Es indubitable, sin mentira, cierto y muy verdadero.

“Lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo, para hacer los Milagros de una sola cosa.

“Y como todas las cosas han procedido y proceden de uno, por la mediación de uno, así todas las cosas han nacido de esta cosa única, por adaptación.

“El Sol es su padre; la Luna es su Madre; el Viento¹ lo ha llevado en su vientre; la Tierra es su nodriza. El padre de todo el *Telema*² de todo el mundo está aquí. Su fuerza o potencia está entera, si ella está convertida en Tierra.

“Separarás la Tierra del Fuego, lo Sutil de lo Grosero, suavemente con grande industria. Sube de la Tierra al Cielo, y de rechazo desciende a la Tierra, y recibe la fuerza de las cosas superiores e inferiores. Por este medio tendrás la gloria [o luz] de todo el Mundo, y por esto toda oscuridad huirá de ti.

“Es la Fuerza fuerte de toda fuerza, porque ella vencerá toda cosa sutil, y penetrará toda cosa sólida.

“Así fué creado el Mundo.

“De aquí serán y saldrán admirables adaptaciones, cuyo medio está aquí. “Por esto he sido llamado Hermes Trismegisto, que posee las tres partes de la Filosofía de todo el Mundo.

“Lo que he dicho de la operación del Sol está cumplido y acabado” En la misma obra citada figura el Comentario que el célebre alquimista Hortulano escribió acerca de este oscuro texto. – Véase: *Isis sin velo*, I, 507 y siguientes)].

Tabla Isíaca – Es un verdadero monumento del arte egipcio. Representa a la diosa Isis bajo muchos de sus aspectos. El jesuíta Kircher la describe como una placa de cobre cubierta con una capa de esmalte negro y adornada con incrustaciones de plata. Estaba en posesión del cardenal Bembo, y por esto era llamada “*Tábula Bembina* o *Mensa Isiaca*”. Con este título la describió W. Wynn Westcott, M. B., el cual presenta su “Historia y Significado oculto”, en un tomo erudito e interesante en extremo (con fotografías e ilustraciones). Creyóse que dicha Tabla era un exvoto dedicado a Isis en uno de sus numerosos templos. En el saqueo de

¹ El Aire. (N. del T.)

² Secreto o tesoro (Hortulano). Otros comentaristas entienden por *Telema* (o *Thelema*) la Voluntad, el *Od* de los hebreos el *Azoth*, la Luz astral de los martinistas (Eliphas Levy), etc. (N. del T.)

Roma, ocurrido en 1525, cayó en poder de un soldado, que la vendió al cardenal Bembo, y después pasó al duque de Mantua, en 1630, época en que se perdió. [Véase: *Tablilla de Bembo*].

Tablilla de Bembo o **Mensa Isíaca** – Es una tablilla de bronce que lleva incrustados unos dibujos en mosaico y que figura actualmente en el Museo de Turín. En otro tiempo perteneció al famoso cardenal Bembo. Su origen y fecha son desconocidos. Está cubierta de figuras y jeroglíficos egipcios, y se supone que era un adorno de un antiguo templo de Isis. El erudito jesuíta Kircher escribió una descripción de ella, y Montfaucon tiene escrito un capítulo dedicado a la misma. (W.W.W). – La única obra inglesa sobre la Tablilla Isíaca es debida al doctor W. Wynn Westcott, quien presenta un fotograbado que acompaña su historia, descripción y significado oculto. [Véase: *Tabla Isíaca*].

Tab–nooth (*Hebr.*) – Forma; un término cabalístico.

Tad (*Sánsc.*) – Véase: *Tat*.

***Tâda** (*Sánsc.*) – Golpe, castigo; querella, ruido.

Tad–aikya (*Sánsc.*) – “Unidad”; identificación o unidad con lo Absoluto. La Esencia universal incognoscible (Parabrahm) no tiene nombre en los Vedas, pero se alude a ella con la designación de *Tad* [*Tat*], “Aquello”.

***Tadanantara** (*Sánsc.*) – Próximo, conexo, particular a.

***Tadartha** (*Sánsc.*) – Que tiene aquel o tal propósito, designio o intento.

***Tadarthîya** (*Sánsc.*) – Que tiene aquel o tal objeto; que tiene aquello por objeto; que se hace en honor de aquello.

***Tadavastha** (*Sánsc.*) – Que se halla en esta o tal condición.

***Tadâtman** (*Sánsc.*) – Que tiene la naturaleza de ello o aquello; que participa de la esencia de él o de ello; que tiene el alma fija, absorbida o unificada con ello; aquel cuyo Yo es sólo Aquello.

***Tadbuddhi** (*Sánsc.*) – Que tiene aquel pensamiento o designio; que tiene el pensamiento en ello o aquello.

***Taddhana** (*Sánsc.*) – Miserable, sin recursos.

***Tadeo de Hayek** (*Agecius*) – Médico del emperador Rodolfo II de Alemania, que dió a éste las primeras lecciones de alquimia.

Tafne [o **Tewnout**] (*Egipc.*) – Una diosa, hija del Sol; representada con cabeza de leona.

***Tagara** (*Sánsc.*) – Error, perplejidad, turbación del ánimo; objeto de los sentidos; juego.

Tahmurath (*Pers.*) – El Adán iranio, cuyo corcel era Símorgh Anke, el grifo fénix, o ciclo infinito. Una repetición o reminiscencia de Vichnú y Garuda.

Tahor (*Hebr.*) – Literalmente: *Mundus*, el Mundo; nombre dado a la Deidad, cuya identificación indica una creencia en el panteísmo.

Taht Esmun (*Egipc.*) – El Adán egipcio; el primer antecesor humano.

***Tahvids** – Véase: *Taavids*.

***Taicha** (*Sánsc.*) – El mes *Paucha*, que comprende parte de nuestro diciembre y enero.

Taijasa (*Sánsc.*) – [Taijasî, en el género femenino]. Radiante, luminoso, llameante. (de *tejas*, fuego). Empléase algunas veces para designar el *Mânasa-rûpa* o “cuerpo de pensamiento”, y también los astros. [Véase: *Bindu*, *Manas taijasa* y *Buddhi taijasî*. – En la filosofía vedantina, *taijasa* significa el centro de conciencia cósmica de donde emanan los *Devas*].

***Taila** (*Sánsc.*) – Aceite, estoraque, benjuí, incienso.

Tairyagyonya (*Sánsc.*) – La quinta creación, o mejor dicho, el quinto periodo de la creación, la de los animales inferiores, reptiles, etc. – Véase: *Tiryaksrotas*.

Taittirîya (*Taittrîya*) (*Sánsc.*) – Un Brâhmana del *Yajur-Veda*. [Denominase también así el *sanhitâ* (colección de himnos) del *Yajur-Veda Negro*].

***Tâkavana** (*Sánsc.*) – Miserable.

***Takchaka** (*Sánsc.*) – Carpintero, fabricante, el divino artífice Tvachtri.

***Tâkila** (*Sánsc.*) – Articioso, engañoso, pícaro, bribón.

***Takma** (*Sánsc.*) – Progenitura, prole, posteridad.

***Takya** (*Sáncsc.*) – Risible, ridículo.

***Tala** (*Sáncsc.*) – Lugar, superficie, terreno, suelo, llanura; fondo; estado o condición. En sentido figurado, la naturaleza íntima, la parte esencial, la causa, el fondo de las cosas. – Hay que hacer una distinción entre los *talas* y los *lokas*; los primeros son estados del intelecto cerebral, mientras que los segundos –o más exactamente los tres superiores,– son espirituales. Cuanto más desciende uno en los *talas*, se vuelve tanto más intelectual y menos espiritual. Puede uno ser moralmente un hombre bueno, pero no espiritual. El intelecto puede permanecer muy estrechamente relacionado con el *Kâma*. Un hombre puede estar en un *loka* y visitar uno y hasta todos los *talas*, dependiendo su condición del *loka* a que pertenece. (*Doctrina Secreta*, III, 572).

Tâla (*Sáncsc.*) – Epíteto de Ziva. El trono de Durgâ; una especie de palmera.

***Talaka** (*Sáncsc.*) – Estanque, recipiente de agua.

***Tâla-ketu** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “bandera de palmera”. Sobrenombre de Bhîchma y también de un enemigo a quien Krichna dió muerte.

***Tala-loka** (*Sáncsc.*) – El mundo inferior.

Talaponés (*Siam.*) – Monje o asceta budista en Siam; a algunos de estos ascetas se les atribuyen grandes poderes mágicos.

***Talâtala** (*Sáncsc.*) – El cuarto de los siete infiernos de los vedantinos. Corresponde al *Mahâ-loka*, o es una antítesis del mismo. (P. Hoult). – *Talâtala* o *Karatala*, como se le llama también, significa algo que puede ser cogido o tocado con la mano (de *Kara*, mano); esto es, el estado en que la materia se hace tangible. (*Doctrina Secreta*, III, 565). – El lomo es denominado *Talâtala*. (*Uttara-Gîtâ*, II, 27).

***Talavakâra** (*Sáncsc.*) – Con este nombre se designa al *Kena-Upanichad*.

***Talbot** – Véase: *Kelley*.

Talismán – Del árabe *tilism* o *tilsam*, “imagen mágica”. Es un objeto de piedra, metal o madera sagrado; frecuentemente es un pedazo de pergamino lleno de letras y figuras trazadas bajo ciertas influencias planetarias en fórmulas mágicas dadas por una persona versada en ciencias ocultas a otra no versada en ellas, sea con el objeto de preservarla de algún mal, o

para el cumplimiento de ciertos deseos. La más grande virtud y eficacia del talismán, sin embargo, reside en la fe de su poseedor, no por razón de la credulidad de éste, o de que el talismán no tiene virtud alguna, sino porque la fe es una cualidad *dotada de un potentísimo poder creador*, y por lo tanto –de una manera inconsciente para el creyente– intensifica cien veces el poder originalmente comunicado al talismán por aquel que lo fabricó. [Antiguamente existía la creencia general de que una joya u otro objeto se podía saturar mesméricamente de influencias buenas o malas, y por más que en nuestros tiempos tal creencia se considerará como mera superstición, es indudable que dichas fuerzas pueden ser almacenadas en un objeto físico y conservarse en él por espacio de mucho tiempo. Es indudable que un hombre puede acumular su magnetismo en un objeto, de tal suerte que su grado especial de vibración irradiará de este objeto, de igual modo que la luz irradia del sol. Naturalmente, la influencia comunicada puede ser buena o mala, benéfica o dañina, según sea el carácter o el designio del magnetizador. Cada persona tiene su clase especial de vibración mental y astral, y cualquier objeto que haya estado largo tiempo en contacto con ella está saturado de estas vibraciones, y puede a su vez irradiarlas o comunicarlas a otras personas que lleven dicho objeto o se lo pongan en íntimo contacto consigo. (C. W. Leadbeater, *Vislumbres de Ocultismo*, págs. 233, 234). – Algunos de los últimos capítulos de *Libro de los Muertos* están consagrados al estudio de los talismanes o amuletos. En Egipto los había de todas clases (escarabajos, ojo simbólico, el signo de la vida, diversos animales sagrados, etc., etc.), y estaban fabricados con diversos materiales, como hematites, lapislázuli, jaspe, feldespató, etc. La mayor parte se han encontrado en la cavidad del pecho de las momias. El Museo egipcio de París es muy rico en objetos de esta naturaleza. – Véase: Pierret, *Diccion. de Ar. queolog. Egipc.*].

Talmidai Hakhameem (*Hebr.*) – Una clase de místicos y cabalistas a quienes el *Zohar* denomina “Discípulos del Sabio”, y que eran *sârisim* o eunucos voluntarios, haciéndose tales por motivos espirituales. (Véase: *Mateo* XIX, 11–12, pasaje que implica un elogio de semejante acto).

Talmud (*Hebr.*) – Comentarios rabínicos sobre la fe judía. El *Talmud* está compuesto de dos partes, la más antigua de las cuales se llama Mishnah, y la más moderna, *Gemara*. Los hebreos que dan al *Pentateuco* el nombre de Ley escrita, llaman al *Talmud* Ley oral no escrita. (W.W.W). El *Talmud* contiene las leyes civiles y canónicas de los judíos, quienes reclaman para él una gran santidad. Porque, salvo la diferencia que se acaba de establecer entre el *Pentateuco* y el *Talmud*, el primero –dicen ellos– no puede reclamar prioridad alguna sobre el último, pues ambos los recibió simultáneamente Moisés, en el monte Sinaí, de Jehovah, que escribió el uno y comunicó oralmente el otro.

***Tama** (*Sánsc.*) – Es sufijo de superlativo. Así, de *ut*, alto, elevado, se forma *uttama*, altísimo, supremo.

***Tâma** (*Sánsc.*) – Languidez, decaimiento; ansiedad, temor; deseo; vicio, defecto.

***Tamâla** (*Sánsc.*) – Marcas negras que ciertos sectarios llevan en la frente. (Véase: *tilaka*).

Tamâlapatra (*Tamâla–Pattra*) (*Sánsc.*) – Inmaculado, puro. Es también el nombre de la hoja del *Laurus cassia*, árbol que se considera dotado de virtudes mágicas muy ocultas. [El *tilaka* o signo frontal. – (Véase: *tamâla*)].

***Tama–prabha** (*Sánsc.*) – Uno de los infiernos ardientes.

Tamarisk [*Tamaris*] o *Erica* (*Egipc.*) – Un árbol sagrado de Egipto, dotado de grandes virtudes ocultas. Muchos de los templos estaban rodeados de tales árboles, especialmente uno situado en Filé, sagrado entre los sagrados, porque se suponía que debajo de él yacía sepultado el cuerpo de Osiris.

Tamas (*Sánsc.*) – La cualidad de tinieblas, “impureza” e inercia: es también la cualidad de ignorancia, por cuanto la materia es ciega. Es un término usado en la filosofía metafísica. Es la más inferior de las tres cualidades (*gunas*) fundamentales. [En el mundo objetivo *Tamas* se manifiesta como pesantez, inercia, densidad, tenacidad y tenebrosidad. En la naturaleza interna del hombre se muestra como abatimiento, temor, zozobra, desconfianza, indecisión, indolencia, pereza, ignorancia, ofuscación, ceguera, ilusión, error, insensatez, apatía, displicencia, torpeza, sueño, letargo, sensualismo, impudencia, dureza de corazón, etc. Es la cualidad predominante en los brutos y en los reinos vegetal e inorgánico. – “Sabe que la cualidad *Tamas*, nacida de la ignorancia, llevo la ofuscación a todas las almas, esclavizándolas por medio del error, desidia y letargo... La ceguera, la inercia, el error y la confusión nacen del incremento de *Tamas*”. (*Bhagavad–Gîtâ*, XIV, 8, 13). – Véase: *Gunas*].

***Tâmasa** (*Sánsc.*) – Tenebroso, oscuro, sombrío, ignorante, ofuscado, iluso; inerte; indolente. – Nombre del cuarto Manú.

***Tâmasî** (*Sánsc.*) – La noche; Durgâ.

***Tamata** (*Sánsc.*) – Que desea, anhela o suspira por alguna persona o cosa.

***Tamisra** (*Sáncsc.*) – Obscuridad, obscuración; obscuridad del ánimo, ignorancia; error; pecado; cólera; la porción oscura del mes, o sea desde el plenilunio al novilunio.

Tammuz (*Sir.*) – Una divinidad siria adorada por idolatras hebreos lo mismo que por sirios. Las mujeres de Israel celebraban anualmente lamentaciones por Adonis (hermoso joven idéntico a Tammuz). La fiesta que se celebraba en honor suyo era solsticial, y empezaba con la luna nueva en el mes de Tammuz (julio); y se verificaba principalmente en Byblos, en Fenicia; pero celebrábase también aún en el siglo IV de nuestra era en Bethlehem, pues vemos a San Jerónimo (*Epístolas*, pág. 49) escribir sus lamentaciones con estas palabras: “¡Sobre Bethlehem, la arboleda de Tammuz, esto es de Adonis, estaba proyectando su sombra! Y en la gruta donde antes llorara el niño Jesús, era llorado el amante de Venus.” En efecto, en los Misterios de Tammuz o Adonis, transcurría una semana entera en lamentos y llanto. Las procesiones fúnebres eran seguidas de un ayuno, y más tarde de regocijos; porque después del ayuno se consideraba a Adonis–Tammuz como resucitado de entre los muertos, y por espacio de varios días seguían sin interrupción desenfrenadas orgías de júbilo, de comida y bebida, como ahora durante la semana de Pascua.

***Tamodvâra** (*Sáncsc.*) – La puerta de las tinieblas, el camino de la ignorancia.

***Tamoghna** o **Tarnopaha** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Destructor de tinieblas”. –El fuego, el sol, la luna. Epíteto de Vichnú, Ziva y Buddha.

***Tamo–guna** (*Tamas–guna*) (*Sáncsc.*) – La cualidad (*guna*) de *Tamas*. Véase: *Gunas*.

***Tamohara** (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Que arrebató o disipa las tinieblas”. La luna.

***Tamomaya** (*Sáncsc.*) – De naturaleza tenebrosa: tenebroso, oscuro.

***Tamopaha** –Véase: *Tamoghna*.

Tamotud (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Vencedor de tinieblas”. El fuego, el sol, la luna, una lámpara,

***Tamovrit** (*Sáncsc.*) – Cubierto de tinieblas; envuelto en las tinieblas de la ignorancia.

***Tâmra-dvîpa** – Véase: *Tâmra–parna*.

Tâmra-parna (*Sáncsc.*) – Ceilán, la antigua Taprobana.

Tamti (*Cald.*) –Una diosa, la misma que Belita. Tamti–Belita es el Mar personificado, la madre de la ciudad de *Erech*, la Necrópolis caldea. Astronómicamente, Tamti es Astoreth o Istar, Venus.

Tanaim (*Hebr.*) – Iniciados judíos, cabalistas muy doctos de los tiempos antiguos. El *Talmud* contiene varias leyendas acerca de ellos y da los principales nombres entre los mismos.

***Tancke, Joaquín** – Este sabio doctor en medicina, que profesaba una afición especial a la alquimia, expresó en el siglo XVI su deseo de crear en todas las universidades una cátedra de Alquimia y de hacer comentar públicamente al lado de Hipócrates y Galeno a Geber y Raimundo Lull; lo que disgustó no poco a los alquimistas de profesión, según declaró Franz Gassman en su *Examen Alchemisticum*. (Véase: Figuiet, *L'Alchimie*, 136).

***Tandu** (*Sáncsc.*) – Uno de los servidores de Ziva. Era habilísimo en la música e inventó la danza denominada *Tândava*. (*Dowson, Dicción. clásico indo*).

***Tândya, Tândaka** (*Sáncsc.*) – El más importante de los *Brâhmanas* del *Sâma-veda*. (*Dowson, obr. cit.*).

***Tanen o Tatenen** (*Egipc.*) – Forma de Ftha, frecuentemente llamado Ftha–Tanen y Ftha–Sokar–Osiris–Tanen en su carácter de dios–momia. Una diosa, forma de Hathor, es llamada también Tanen. Por último dase igualmente este nombre a una localidad frecuentemente mencionada en los textos religiosos, como residencia de Osiris o de Sokari. (*Pierret, Dict. d'Arch. égypt.*).

Tanga–Tango (*Peru*) – Un ídolo muy venerado por los peruanos. Es el símbolo del Triuno o de la Trinidad, “Uno en tres, y tres en uno”, y existía antes de nuestra era.

Tanhâ (*Tanha*) (*Pâli*) – La sed de vida. El deseo de vivir y el apego a la vida en esta tierra. Este apego es la causa del renacimiento o reencarnación. [Esta insaciable sed de existencia física es una fuerza y tiene en sí misma una potencia creadora tan poderosa que atrae de nuevo al ser a la vida mundana. (*Olcott, Catec. Bud. Quest. 131*) – “Mata el amor a la vida, pero si matas al *tanhâ* (la voluntad de vivir), procura que no sea por la sed de vida eterna, sino para substituir lo pasajero con lo perdurable. (*Voz del silencio*). Véase: *Trichna*].

Tanjur (*Tíbet*) – Una colección de obras búdhicas traducidas del sánscrito al tibetano y mongólico. Es el canon más voluminoso y comprende 225 grandes volúmenes sobre asuntos diversos. El *Kanjur*, que contiene los mandamientos o la “Palabra de Buddha”, tiene él solo 108 volúmenes.

***Tanmanas** (*Tat–manas*) (*Sáncsc.*) – Que tiene la mente dirigida a aquello.

Tanmâtras (*Sáncsc.*) – Son los tipos o rudimentos de los cinco elementos; la sutil esencia de éstos, desprovista de todas las cualidades e idéntica a las propiedades de los cinco Elementos fundamentales: tierra, agua, fuego, aire y éter; esto es: los *tanmâtras* son, en uno de sus

aspectos, el olfato, gusto, tacto, vista y oído, [*Tanmâtra* significa forma sutil y rudimentaria, el tipo grosero de los elementos más sutiles. Los cinco *tanmâtras* son realmente las propiedades o cualidades características de la materia y de todos los elementos: el verdadero espíritu de la palabra es “algo” o “meramente trascendental” en el sentido de propiedades o cualidades. (*Doctr. Secr.*, III, 519, nota). – Según enseña la filosofía *Sânkhya*, los *tanmâtras*, elementos sutiles o primarios, son la producción del *ahankâra* y corresponden a los cinco sentidos, siendo designados con los nombres de ellos. Estos cinco elementos sutiles se combinan entre sí dando origen a los cinco elementos groseros o compuestos (*mahâbhftw*), los cuales, combinándose a su vez entre sí, forman el mundo material. (Véase: *Mahâbhûtas*). – *Tanmâtra* significa además: partícula sutil, átomo, etc.].

***Tanmâtra-sarga** (*Sânc.*) – Llamado también *Bhûta-sarga*. Es la segunda de las siete creaciones de los *Purânas*, la creación de los Elementos (*Tanmâtras*, principios rudimentarios), “la primera diferenciación de la substancia indiferenciada universal”. (P. Hault).

***Tanmaya** (*Tat-maya*) (*Sânc.*) – Que está hecho o compuesto de aquello; que se convierte en uno con. (P. Hault).

***Tannichtha** (*Tat-nichtha*) (*Sânc.*) – Atento, devoto, dedicado o entregado a ello.

Tantra (*Sânc.*) – Literalmente: “regla” o “ritual”. Ciertas obras místicas y mágicas, cuya principal peculiaridad es el culto del poder femenino, personificado en Zakti, Devî o Durgâ (Kalî, esposa de Ziva) es la energía especial relacionada con los ritos sexuales y poderes mágicos: La peor forma de hechicería o magia negra. [El lenguaje empleado en tales obras es altamente simbólico, y las fórmulas de credo son poco más que expresiones algebraicas sin clave alguna provechosa hasta el presente. (*Râma Prasâd*). La mayor parte de los *Tantras* están dedicados a una de las múltiples formas de la esposa de Ziva, y están escritos en forma de diálogo entre ambas divinidades. Estos libros son muy útiles, provechosos e instructivos; encuéntrase en ellos toda la ciencia oculta; pero pueden dividirse en tres clases; los que tratan de magia blanca, los que versan sobre magia negra y los que tratan de lo que podemos llamar magia gris, una mezcla de una y otra. Los *Tantras* contienen todo lo referente a la Magia, el lado oculto del hombre y de la naturaleza, los medios en virtud de los cuales pueden hacerse descubrimientos, los principios por cuyo medio puede el hombre crearse de nuevo a sí mismo: todo esto se halla en los *Tantras*. La dificultad del caso es que tales libros son muy peligrosos si uno no tiene un maestro que le guíe, sobre todo si trata de poner en práctica los métodos en ellos expuestos. Otra dificultad está en que las obras tántricas contienen varios “velos” que impiden ver clara y desnuda la verdad; ya sea en lo referente a

la exactitud de los *chakras* y *padmas* (lotos o plexos) del cuerpo humano, o ya en lo que atañe a los colores de los diversos tattvas o al verdadero número de éstos. (Doctr. Secr., III, 509). Por otra parte, dichas obras usan muchas veces el nombre de un órgano del cuerpo para representar un centro astral o mental. Hay para ello alguna razón, porque todos los centros de los diversos cuerpos (físico, astral, mental) se hallan en mutua relación y correspondencia; pero ningún maestro digno de confianza permitirá que su discípulo trabaje sobre sus órganos corporales hasta que haya adquirido cierto dominio sobre los centros superiores y hasta purificado cuidadosamente el cuerpo físico. “Leed los *Tantras*, si queréis, a título de enseñanza; son en verdad interesantes, pero no los practiquéis sin una explicación aclaratoria: va en ello la salud de vuestro cuerpo”. (A. Besant, *Introducción al Yoga*, 22–23).

***Tantra-zâstra** (*Sáncsc.*) – Una clase de obras no conocidas del todo, que versan sobre las llamadas artes y ciencias “ocultas”. (Bhagavân Dâs).

Tântrika (*Sáncsc.*) – Ceremonias relacionadas con el culto tântrico. Por razón de tener Zakti una doble naturaleza, blanca y negra, buena y mala, los *zaktas* están divididos en dos clases: los *dakchinâchâris* y los *vâmâchâris*, o sean los *zaktas* de la mano derecha, y los de la mano izquierda, esto es, magos “blancos” y “negros”. El culto de estos últimos es sumamente licencioso e inmoral. [Véase: *Thugs*].

***Tanu** o **Tanû** (*Sáncsc.*) – Forma, imagen, cuerpo, persona; naturaleza; la piel.

***Tanu-bhûmi** (*Sáncsc.*) – El período de la personalidad; uno de los períodos de la vida de un *zrâvaka* budista. (P. Hoult).

***Tanuja** (*Sáncsc.*) – Hijo.

***Tanujâ** (*Sáncsc.*) – Hija.

***Tanu-mânasi** (*Sáncsc.*) – Atenuación de la mente (P. Hoult).

Tâo (*Chin.*) – Literalmente: “curso”, “vía”. Nombre de la filosofía de Lâo-Tze. [Entre los gnósticos egipcios, Tao era el genio de la Luna. (*Doctr. Secr.*, I, 631. Véase: *Taoísmo*)].

Taöer (*Egipc.*) – El Tifón femenino, el hipopótamo, llamado también *Ta-ur*, *Ta-op-oer*, etc.; es la *Thoueris* de los griegos. Esta esposa de Tifón era representada como un monstruoso hipopótamo sentado sobre sus piernas posteriores, con un cuchillo en una mano y el lazo sagrado en la otra (el *pâsa* de Ziva). Su dorso estaba cubierto de escamas de cocodrilo, y de cocodrilo era asimismo la cola que tenía. Se la denominaba también *Teb*, y por este motivo se

designa también algunas veces a Tifón con el nombre de *Tebh*. En un monumento de la sexta dinastía es denominada “nodriza de los dioses”. En Egipto era temida aun más que Tifón. (Véase: *Tifón*).

***Taoísmo** – Sistema religioso fundado por el filósofo chino Lâo–Tze (nacido en el año 604 antes de nuestra era), y que en la actualidad, junto con el Confucionismo y el Buddhismo, forma una de las tres religiones que se profesan en la China. Sus enseñanzas han llegado hasta nosotros en el *Tâo–The–King*. (Véase esta palabra).

Tâo-the-King (*Chin.*) – “El libro de la Perfectibilidad de la Naturaleza”, escrito por el gran filósofo Lâo–Tze. Es una especie de cosmogonía que contiene todas las doctrinas fundamentales de la Cosmogénesis esotérica. Así dice que en el principio no había nada más que el Espacio ilimitado e infinito. Todo cuanto vive y es, nació en él, del “Principio que existe por sí mismo, desarrollándose de sí mismo”, esto es, *Svabhâvat*. Por ser desconocido su nombre e insondable su esencia, los filósofos lo han denominado *Tâo* (*Anima Mundi*), la increada, innata y eterna energía de la Naturaleza, que se manifiesta periódicamente. La Naturaleza, lo mismo que el hombre, cuando alcanza la pureza, alcanzará el reposo, y entonces todo llega a ser uno con *Tâo*, que es fuente de toda bienaventuranza y felicidad. Lo mismo que en las filosofías inda y búdica, la pureza, así como la bienaventuranza e inmortalidad referidas, sólo pueden alcanzarse por medio de la práctica de la virtud y el perfecto sosiego de nuestro espíritu mundanal; la mente humana tiene que dirigir y finalmente subyugar y aun destruir la turbulenta acción de la naturaleza física del hombre, y cuanto más pronto alcance él el grado requerido de purificación moral, tanto más feliz se sentirá. (Véase: *Annales du Musée Guimet*, vols. XI y XII; *Etudes sur la Religion des Chinois*, por el Dr. Groot). Como dijo el célebre sinólogo Pauthier, “la Sabiduría humana no puede jamás usar un lenguaje más santo y profundo”.

***Tapant** (*Sáncsc.*) – Abrasador,

***Tapar-loka** (*Tapas-loka*) (*Sáncsc.*) – Véase: Tapo loka. – Entre las cejas está situado un lugar llamado *Tapar-loka* (*Uttara-Gîtâ*, II,31).

Tapas (*Sáncsc.*) – “Abstracción”, “meditación”. – “Practicar el tapas” es sentarse para la contemplación. Por esto los ascetas son llamados muchas veces *tâpasas*. [*Tapas* es uno de los elementos del *Yoga* preliminar (o *Kriyâyoga*), y significa: ayuno, penitencia, austeridad, mortificación y otros medios encaminados a subyugar el cuerpo. Significa también: calor, fuego, ardor, dolor, pena; aseelismo, sacrificio, meditación, observancia religiosa, etc.].

Tâpasâ-tarû (*Sâns.*) – El *Sésamum orientale*, árbol muy sagrado entre los antiguos ascetas de la China y del Tíbet.

***Tapaska** (*Sâns.*) – Que practica austeridades; austero, continente.

Tapasvî [o **Tapasvin**] – Asceta o anacoreta de una religión cualquiera, sea budhista, brahmán o taoísta. [Asceta, penitente].

Taphos(*Gr.*) – Tumba, el sarcófago colocado en el *Aditum* y usado para los fines de la iniciación.

***Tapo-dhana** (*Sâns.*) – Asceta.

Tapo-loka [*Tapas-loka* o *Tapar-loka*] (*Sâns.*) – El dominio de los *devas* del fuego llamados Vairâjas [Véase esta palabra]. Es designado con el nombre de “mundo de los siete sabios” y también con el de “reino de penitencia”. Uno de los *chachta loka* (seis mundos) situados encima del nuestro, que es el séptimo.

***Tapo-yajña** (*Tapas-yajña*) (*Sâns.*) – Que ofrece sacrificios de mortificación, privaciones y austeridades.

***Tapta** (*Sâns.*) – Afligido, atormentado, mortificado, castigado, abrasado, experimentado, padecido.

***Taptakrichhra** (*Sâns.*) – Una clase de penitencia expuesta en las *Leyes de Manú* (XI, 214).

Târâ [o **Tâarakâ**] (*Sâns.*) – Esposa de Brihaspati (Júpiter), arrebatada por el Soma (la Luna), acto que condujo a la guerra de los dioses con los *asuras*. Târâ personifica el conocimiento místico como opuesto a la fe ritualista. Es la madre (por obra de Soma) de Budha¹ “Sabiduría”. [Véase: *Budha*].

Târaka (Tâaraká) (*Sâns.*) – Se le describe como un *dânava* o *daitya*, esto es, un “gigante-demonio”, cuyas sobrehumanas austeridades como yoguî hicieron temblar a los dioses por su poder y supremacía. De él se dice que fué matado por Kârttikeya [el cual, por esta razón, ha recibido el epíteto de “Vencedor de Târaka” (*Târaka-jit*) (*Doctr. Secr.*, II, 400)].

¹ Buddha, por error tipográfico, en el original

***Tâarakâ** (*Sâns.*) – Nombre de una *daytia* hembra, de que se habla en el poema *Râmâyana*. (Véase: *Târâ*).

***Tâaraka-jit** (*Sâns.*) – Vencedor de Tâaraka: epíteto de Kârttikeya. (Véase: *Tâaraka*).

***Tâaraka-jñâna** (o *pratibhâ*) (*Sâns.*) – El conocimiento que salva, esto es: que conduce a la liberación final (*mokcha*) (*M. Dvivedi, Comentarios a los Aforismos del Yoga, III, 33*).

Tâarakâ-maya (*Sâns.*) – La primera guerra en los cielos, por causa de Târâ. [Véase: *Târâ*].

***Tâaraka-yoga** (*Sâns.*) – Nombre que a menudo se da al *Râja-Yoga*.

Tâaraka-Râja-Yoga (*Sâns.*) – Uno de los sistemas de *Yoga* brahmánicos para el desarrollo del conocimiento y poderes puramente espirituales que conducen al *Nirvâna*. [Es el sistema más filosófico y de hecho el más secreto de todos, puesto que sus verdaderas enseñanzas jamás se han revelado públicamente. Es una escuela de adiestramiento puramente intelectual y espiritual (*Clava de la Teosofía*)].

Targum (*Cald.*) – Literalmente: “interpretación”, de la raíz *targem*, interpretar. Son paráfrasis de las Escrituras hebreas. Algunos de los *Targums* son altamente místicos, siendo de notar que la lengua aramea (o targumática) es usada en todo el *Zohar* y otras obras cabalísticas. Para distinguir esta lengua del hebreo, llamado la “faz” de la lengua sagrada, se la designa con el nombre de *ahorayim*, la “parte posterior”, cuyo verdadero significado ha de leerse entre líneas, siguiendo ciertos métodos expuestos a los estudiantes. La voz latina *tergum*, “espalda”, es derivada del hebreo, o más bien del *targum* arameo y caldeo. El *Libro de Daniel* empieza en hebreo, y es enteramente comprensible hasta el capítulo II, versículo 4, en que los caldeos (los magos iniciados) comienzan hablando al rey en arameo (no en siríaco, como está erróneamente traducido en la Biblia protestante. Daniel habla en hebreo antes de interpretar al rey su sueño, pero el sueño mismo (cap. VII) lo explica en arameo. “Así en Esdras, IV, V y VI, están citadas literalmente las palabras de los reyes, y todas las materias con ellas relacionadas están en arameo”, dice Isaac Myer en su *Qabbalah*. Los *Targumim* son de diversas épocas, ofreciendo ya los últimos de ellos señales del sistema masorético o de vocales que los cubrieron aún más de velos intencionados. El precepto del *Pirke Aboth* (c. I, § 1) : “Haz una valla al *Thorah* (ley)” ha sido en verdad fielmente seguido en la *Biblia* lo mismo que en los *Targumim*, y sabio es quien los interprete ambos correctamente, a menos que sea un antiguo ocultista cabalista.

***Târkchya** (*Sâns.*) – Antigua personificación del sol en jorina de caballo o ave. La palabra en cuestión significa: caballo, serpiente, vehículo, carro, etc. Es también un epíteto de Garuda.

***Tarpana** (*Sâns.*) – Libación de agua fresca. (*Leyes de Manú*, II, 176).

***Tártaro** (del griego *Tártaros*) – El infierno en general, pero especialmente el lugar de castigo destinado a los impíos y malhechores cuyos crímenes no se podían expiar. Según relata Homero, dicha prisión es tan profunda y tan distante se halla del Hades como lo está del cielo la tierra.

Tashilhûmpa (*Tíbet*) – El gran centro de monasterios y colegios situado a tres horas de distancia del Tchigadze, residencia del Teshu Lama. Para los detalles, véase “Panchen Rimboche”. Fué edificado en 1445 por orden de Tson–Kha–pa.

***Tassissudun** (*Tíbet*) – Literalmente: “la santa ciudad de la doctrina”, habitada, sin embargo, por más *dugpas* que santos. Es la capital, en Bhutan, donde reside la cabeza eclesiástica de los *bhons* –el *Dharma Râja*. Este, aunque públicamente es budista del Norte, es simplemente un adorador de los antiguos demonios–dioses de los aborígenes, espíritus de la Naturaleza o elementales, a quienes se daba culto en el país antes de la introducción del Buddhismo. A ningún extranjero se le permite entrar en el Gran Tíbet, o Tíbet occidental, y a los contados sabios que en sus viajes se arriesgan a entrar en aquellas regiones prohibidas no se les permite penetrar más allá de los países limítrofes de la tierra de Bod. Viajaron por Bhutan, Sikkhim y otros puntos de las fronteras del país, pero nada pudieron saber ni aprender del verdadero Tíbet, y por consiguiente, nada del verdadero Buddhismo del Norte o Lamaísmo de Tson–Kha–pa. Y con todo, a la vez que describen no más que los ritos y creencias de los *bhons* y los viajeros samaneos, aseguran ellos a la faz del mundo que le están exponiendo el puro Buddhismo, del Norte, y comentan la gran caída que ha experimentado de su prístina pureza.

***Tat** (*Sâns.*) – Aquello, ello. “Aquello”, el universo; la Existencia una. La palabra *tat* es usada en la sentencia: *Tat tvam asi*, “tú eres Aquello”, esto es: Tú (Alma humana o Espíritu individual) eres el Alma o Espíritu universal; fórmula de la Escuela *Vedânta Advaita*. Como leemos en el *Bhagavad–Gîtâ* (XVII, 23) “OM, TAT, SAT es la triple designación de la Divinidad (Brahma)”, indicando su Divinidad con la sílaba OM, su universalidad con TAT, y su existencia real y eterna con SAT. Aquello a que se refiere la fraseología moderna como Espíritu y Materia, es Uno en la eternidad como Causa perpetua, y no es Espíritu ni Materia,

sino Ello, traducido en sánscrito por *Tad* [o *Tat*] “Aquello”, o sea todo lo que es, fué o será, todo lo que es capaz de concebir la imaginación del hombre. (*Doctr. Secr.*, I, 595).

Tat (*Egipc.*) – Símbolo egipcio que consiste en un palo vertical, redondo, adelgazado en el extremo superior, con cuatro barras cruzadas dispuestas en la punta. Era usado como un amuleto. La parte superior es una cruz regular equilátera. Esta, en su base fálica, representaba los dos principios de la creación, el masculino y el femenino, y estaba relacionada con la naturaleza y el cosmos; pero cuando el *tat* estaba solo, coronado con el *atf* (o *atef*), la triple corona de Horus –dos plumas con el *uræus* enfrente–, representaba al hombre septenario, figurando la cruz, o las dos piezas en cruz, el cuaternario inferior, y el *atf* la tríada superior. Como hace notar muy bien el Dr. Birch: “las cuatro barras horizontales... representan los cuatro fundamentos de todas las cosas, siendo el *tat* un emblema de estabilidad”.

***Tata** (*Sánsc.*) – Desplegado, desarrollado, desenvuelto, extendido; producido; lleno; penetrado.

***Tâta** (*Sánsc.*) – Padre. Término de cariño o respeto, equivalente a: hijo mío, amigo mío; querido, amado, venerable, respetable, etc.

Tathâgata (*Sánsc.*) – “Uno, que es como el próximo”; el que es como sus predecesores (los Buddhas) y sucesores; el próximo futuro Buddha o Salvador del mundo. Es uno de los títulos de Gautama Buddha y el más alto epíteto, por cuanto el primero y el último, Buddhas fueron los avatâras directos inmediatos de la Deidad Una. [“El que sigue las huellas de sus predecesores o de aquellos que llegaron antes que él”; ésta es la verdadera significación del nombre Tâthâgata. (*Voz del Silencio*, III)].

Tathâgatagupta (*Sánsc.*) – Tathâgata secreto u oculto, o los Buddhas “guardianes” protectores: título aplicado a los *Nirmânakâyas*.

***Tatpara** (*Sánsc.*) – Atento, devoto, aplicado, dedicado, consagrado, entregado por completo (o sólo) a ello.

***Tatparâyana** (*Tat–para–ayana*) (*Sánsc.*) – Que tiene o considera aquello como supremo objeto; que hace de aquello su fin supremo.

***Tatpurucha** (*Sánsc.*) – El Supremo Espíritu. (P. Hault).

Tattva [Tattva o Tatwa] (*Sáns.*) – “Aquello” eternamente existente; y también los diferentes principios de la Naturaleza, en su significado. oculto. *Tattva Samâsa* es una obra de filosofía *Sânkhya* atribuida al mismo Kapila. Igualmente se da el nombre de *Tattva* a los abstractos principios de existencia o categorías, físicas y metafísicas. Los elementos sutiles – cinco exotéricamente, siete en la filosofía esotérica–, que son correlativos con los cinco y los siete sentidos en el plano físico; los dos últimos sentidos están todavía latentes en él hombre, pero serán desarrollados en las dos últimas razas–madres. [Véase: Sentidos]. – [En su famosa obra *Las Fuerzas sutiles de la Naturaleza*, dice su autor: Los *Tattvas* son las cinco modificaciones del Gran Aliento. Obrando sobre la naturaleza material (*Prakriti*) el Gran Aliento la pone en cinco estados, en los cuales tiene distintos movimientos vibratorios y ejecuta diferentes funciones. El primer resultado del estado evolutivo del Parabrahman es el *Tattva* del Eter (*Âkâza Tattva*). Después de éste, vienen por orden de sucesión, el *Tattva* del Aire (*Vâyû Tattva*), el del Fuego (*Tejas Tattva*), el del Agua (*Âpas Tattva*) y el de la Tierra (*Prithivî Tattva*). Son también conocidos con el nombre de Grandes Elementos (*Mahâbhûtas*). – En el Glosario de la obra citada Râma Prasâd expone los diversos significados de la voz *Tattva*: 1º Un modo de movimiento; 2º El impulso central que mantiene a la materia en cierto estado vibratorio; 3º Una distinta forma de vibración. El Gran Aliento da al *Prakriti* cinco clases de extensión elemental. La primera y más importante de ellas es el *Âkâza Tattva*; las cuatro restantes son el *Prithivî*, *Vâyû*, *Âpas* y *Agni* o *Tejas*. Cada forma y cada movimiento es una manifestación de estos *Tattvas* aisladamente o en conjunción, según los casos. Pero el autor de *Las Fuerzas sutiles*, obra basada en el famoso *Zivâgama* de carácter tántrico, expone sólo cinco *Tattvas* en lugar de los siete de las enseñanzas esotéricas. Siendo los *Tattvas* simplemente el substrato de las siete fuerzas de la Naturaleza, ¿cómo se explica eso? Hay siete formas de *Prakriti*, como enseñan el *Vichnu–Purâna*, el *Sânkhya* de Kapila y otras obras. *Prakriti* es la Naturaleza, la Materia (primordial y elemental); de consiguiente, la lógica requiere que los *Tattvas* sean también siete. Porque, ora sea que los *Tattvas* signifiquen “fuerzas de la Naturaleza”, como enseña el Ocultismo, o que, como explica Râma Prasâd, dicha palabra signifique “la substancia de la cual está formado el universo” y “el poder mediante el cual está sostenido”, todo es uno; ellos son Fuerza, *Purûcha*, y Materia, *Prakriti*. Y si las formas o más bien planos de la última son siete, sus fuerzas deben ser siete también. Por consiguiente, en esoterismo, además de los cinco *Tattvas* conocidos, o inferiores, se admiten otros dos más elevados, que son: 1º, el *Âdi Tattva*, la Fuerza primordial universal emanada del eterno e inmutable SAT. Corresponde a la Envoltura áurea o Huevo de Brahmâ, que rodea a cada globo, así como a todo ser; es el vehículo que contiene potencialmente todas las cosas (Espíritu y Substancia, Fuerza y Materia), y 2º, el *Anupâdaka Tattva*, la primera diferenciación en el plano del ser, o lo que nace por transformación de algo más elevado que él mismo. Entre los ocultistas, esta Fuerza procede del segundo *Logos* (*Doctr. Secr.*, III, 498). Los cinco *Tattvas* inferiores corresponden a

los cinco sentidos actuales, dando origen a las sensaciones del oído, tacto, vista, gusto y olfato. Así, el *Âkâza Tattva*, *Tattva* del Eter o Eter sonorífero, corresponde al oído; el *Vâyû Tattva*, *Tattva* del Aire o Eter tactífero, al tacto; el *Tejas* o *Agni Tattva*, del Fuego o Eter luminífero, a la vista; el *Apas Tattva*, *Tattva* del Agua o Eter gustífero, al gusto, y el *Prithivî Tattva*, *Tattva* de la Tierra o Eter odorífero, al olfato. – En la filosofía *sânkhya* se da el nombre de *Tattvas* a los 25 principios que integran todo ser, siendo 23 de ellos productos derivados del *Prakriti*, a saber: *Buddhi* o *Mahat*, *Ahankâra*, *Manas*, los diez *Indriyas*, los cinco *Tanmâtras* o elementos sutiles, y los cinco *Mahâbhûtas*, elementos groseros o compuestos, siendo los dos restantes el *Prakriti* y el *Purûcha* o Espíritu individual. La voz *Tattva* tiene además las siguientes acepciones: esencia, principio, realidad, verdadera naturaleza de las cosas, verdad, la Esencia suprema, la Realidad absoluta (Brahma); primer principio o elemento fundamental. – Para más detalles, véase: *Râma Prasâd*, *Las Fuerzas sutiles de la Naturaleza y Doctr. Secr.*, III, 497 y siguientes].

***Tattva-bhâva** (*Sâns.*) – La naturaleza verdadera o esencial. (P. Hault).

***Tattva-darzin** (*Sâns.*) – Que ve la verdad, realidad o verdadera naturaleza de las cosas. (P. Hault).

***Tattva gnyâna** y **T. gnyânî** – Véase: *Tattva jñâna* y *T. jñânî*.

***Tattva jñâna** (*Sâns.*) – Comprensión de la verdad, conocimiento de la verdadera naturaleza de los seres.

***Tattva jñânî** (*Sâns.*) – Conocedor o discernidor de los *Tattvas*, o sea de los principios de la naturaleza y del hombre. (*Voz del Silencio*, I).

***Tattva-samâsa** (*Sâns.*) – Un libro de texto de la filosofía *sânkhya* atribuido a Kapila.

***Tattvatâ** (*Sâns.*) – Verdad, realidad.

***Tattvatas** (*Sâns.*) – Según la verdad o realidad, según la verdadera naturaleza de las cosas.

***Tattvâvabodha** (*Sâns.*) – Percepción de la verdad.

***Tattvavid** (*Sâns.*) – Conocedor de la verdad, de la esencia o verdadera naturaleza de las cosas..

Tau (*Hebr.*) – La que ha venido a ser ahora la letra cuadrada hebrea *tau*, pero que fué siglos antes invención del alfabeto judío, la cruz con asa egipcia, la *crux ansata* de los latinos, e idéntica al *ankh* egipcio. Esta señal pertenecía exclusivamente y pertenece aún a los Adeptos de cada país. Según lo demuestra Kenneth R. F. Mackenzie, “era un símbolo de salvación y consagración, y como tal, ha sido adoptado como un símbolo masónico en el grado del Arco Real”. El *Tau* es también llamado cruz astronómica, y estaba en uso entre los antiguos mejicanos (como lo prueba su presencia en uno de los palacios de Palenque), lo mismo que entre los indos, que ponen el tau como una señal en la frente de sus *chelas*. [El *Tau* es la cruz en forma de T, y es la más antigua de todas las formas. – (Véase: *Cruz ansata* y *Cruz del Calvario*). *Tau* significa también “sendero”: “¿No has entrado en el *Tau*, el “Sendero”, que conduce al conocimiento, la Verdad cuartal” (*Voz del Silencio*, I).

Taumaturgia – El hecho de obrar “milagros” o prodigios, el poder de obrar prodigios con la ayuda de los dioses. Esta palabra deriva de las voces griegas *thauma*, “prodigio”, y *theurgia*, “obra divina”.

Tauro (*Taurus*, en latín) – Una constelación sumamente misteriosa del Zodíaco, relacionada con todos los dioses solares “primer-nacidos”. *Taurus* está bajo el asterismo A, que es su signo representativo en el alfabeto hebreo, el de *Alef*, y por lo tanto, dicha constelación es llamada la “Una”, la “Primera”, después de tal letra. De ahí, el “Primer-nacido”, para todos aquellos a quienes se hizo sagrada. El *Toro* es símbolo de fuerza y potencia creadora– el *Logos*; de ahí también los cuernos de la cabeza de Isis, aspecto femenino de Osiris y Horus. Los místicos antiguos veían la cruz ansata en los cuernos de Tauro (la parte superior del *Alef* hebreo) rechazando al Dragón, y los cristianos relacionaban el signo y la constelación con Cristo. San Agustín le da el nombre de “Gran Ciudad de Díos”, y los egipcios lo denominaron “intérprete de la voz divina”, el *Apis-Pacis* de Hermonthis. (Véase: *Zodíaco*).

Taygete (*Gr.*) – Una de las siete hijas de Atlas, la tercera, que vino a ser más tarde una de las Pléyades. Dícese que estas siete hijas representan las siete subrazas de la cuarta Raza–madre, la de los atlantes.

Tchaitya – Véase: *Chaitya*.

Tchakchur – Véase: *Chakchur*.

Tchakchus – Véase: *Chakchus*.

Tchakra – Véase: *Chakra*.

Tebandâlas – Véase: *Chandâlas*.

Tchandragupta – Véase: *Chandragupta*.

Tchatur Mahârâja – Véase: *Chatur mahârâjâs*.

Tcherno-Bog (*Eslavo*) – Literalmente: “dios negro”; la principal divinidad de los antiguos pueblos eslavos.

Tchertchen – Oasis del Asia Central situado a unos 4.000 pies sobre el río Tchertehen Darya; verdadero foco y centro de la civilización antigua, rodeado por todas partes de innumerables ruinas, sobre el suelo y debajo de él, de ciudades, villas y cementerios de toda especie. Según decía el coronel Prjevalski, este oasis está habitado por unas 3.000 personas, “que representan los restos de un centenar de naciones y razas actualmente extinguidas, cuyos verdaderos nombres son al presente desconocidos de los etnólogos”.

Tchhanda Riddhi Pâda – Véase: *Chhanda-riddhi-pâda*.

Tchikitsa Vidyâ Shâstra. – Véase: *Chikítsâ-vidyâ-zâstra*.

Tchîna (*Sâns.*) – Nombre de la China en las obras búddhicas, llamándose así dicho país desde la dinastía Tsin, que se estableció en el año 349 antes de nuestra era.

Tchitta Raddhi Pâda – Véase: *Chitta-riddhi-pâda*.

Tchitta Smriti Upasthâna – Véase: *Chitta-smriti-upasthâna*.

Teantropismo (*Theanthropism*, en inglés) – El estado de ser a la vez dios y hombre. Un divino *Avatar*. (Véase esta palabra).

Tebah (*Hebr.*) – Naturaleza; que mística y esotéricamente es lo mismo que sus personificados *Elohim*; siendo el mismo, a saber, 86, el valor numérico de ambas palabras: *Tebah* y *Elohim* (o *Aleim*).

Tefnant (*Egipc.*) – Una de las tres divinidades que habitan “la tierra del renacimiento de los dioses” y hombres buenos, esto es; *Aamru* (*Devachán*). Las tres divinidades indicadas son: Scheo, Tefnant y Seb.

***Tejas** (*Sánsc.*) – Uno de los *Tattvas*: el éter luminífero o del fuego, correspondiente a la vista. Este *Tattva* se designa también con los nombres de *Agni* y *Raurava*. La voz *Tejas* significa: luz, brillo, esplendor, gloria; fuego, calor; belleza; fuerza, poder; su autoridad, dignidad, grandeza, nobleza; arrojo, brío, etc. Igualmente se aplica este nombre al halo o aura humana.

***Tejasvin** (*Sánsc.*) – Luminoso, resplandeciente, radiante, glorioso; ardiente; fuerte; poderoso; noble, digno.

***Tejo** – Véase: *Tejas*.

***Tejomaya** (*Sánsc.*) – Luminoso, brillante, resplandeciente, glorioso.

***Tejo-rûpa** (*Sánsc.*) – Cuyo cuerpo es fuego: Brahmâ (P. Hault).

***Telepatía** – Esta palabra deriva de los términos griegos *têle*, lejos, y *pathos*, afección, y significa: percepción extraordinaria de un fenómeno ocurrido fuera del alcance de los sentidos. (*Diccion.* de J. Alemany). Aunque el significado literal de esta palabra es “sentir a distancia”, hoy día se emplea generalmente casi como sinónima de transmisión del pensamiento, y puede ser tomada en el sentido de que expresa cualquiera imagen, pensamiento o sensación transmitidos de una persona a otra por medios no físicos que la ciencia ordinaria desconoce. Según afirma C. W. Leadbeater en *sus Vislumbres de Ocultismo*, podemos en circunstancias favorables establecer una comunicación directa entre dos cuerpos mentales, entre dos cuerpos astrales o entre dos cerebros etéreos, y esto nos da tres variedades de telepatía, consistiendo todas ellas en la transmisión de vibraciones, en sus respectivos niveles, expuestas quizás a ser confundidas por el observador superficial, pero muy claramente distinguibles por el clarividente educado. Así, al pensar con insistencia en una forma concreta, se emiten ondas etéreas, que, al herir el cerebro de otra persona, tienden a reproducir en él la misma imagen; pero no es la imagen misma lo que se transmite, sino un número de vibraciones que la reproducen. Este proceso tiene mucho parecido con la telegrafía sin hilos. Lo propio ocurre con las Impresiones de naturaleza emocional o pasional: una persona emite una fuerte oleada de sentimiento de cualquier clase que sea, irradia cierta especie de vibración astral que tiende a reproducir tal estado de sentimiento en otras personas cuando hiere su cuerpo astral. (*Vislumbres de Ocultismo*, págs. 187 y siguientes).

Telesiognosia (Del griego *thêlesis*, voluntad, y *gnôsis*, conocimiento) – Conocimiento profundo de los efectos de la voluntad. (*Diccionario* de Alemany).

***Telquinos** – Son los Cabires y Titanes, en otra forma. Son también los Atlantes. El punto de su origen es Rodas, isla de formación volcánica. (*Doctr. Secr.*, II, 408–409).

Telugu – Una de las lenguas dravidianas habladas en el Sur de la India.

***Templos** – Es opinión universal –dice el *Diccionario filosófico*– que los primitivos cristianos no tuvieron templos ni altares¹, ni cirios, ni incienso, ni agua bendita, ni ninguno de los ritos que los pastores de la Iglesia instituyeron más tarde, según las exigencias de los tiempos y las circunstancias, y sobre todo, según las necesidades de los fieles. Orígenes, Atenágoras, Teófilo, Justino y Tertuliano atestiguan que los primitivos cristianos abominaban de los templos y altares. No pensaban así únicamente porque los gobiernos no querían concederles al principio permiso para edificar templos, sino porque sentían aversión a todo cuanto se relacionaba con las demás religiones; y esa aversión la tuvieron durante 250 años. Así lo demuestra Minucius Félix, que vivía en el siglo III, diciendo: “Creéis (de este modo hablaba a los romanos) que ocultamos el objeto de nuestra adoración, porque no tenemos templos ni altares. ¿Por qué hemos de erigir a Dios simulacro, cuando el mismo hombre es su simulacro? ¿Qué templo le hemos de edificar si el mundo, que es obra suya, no basta para contenerle? ¿Cómo hemos de encerrar el poder de su inmensa majestad en una casa sola? Es preferible que le consagremos un templo en nuestro espíritu y en nuestro corazón”. –Los cristianos empezaron a construir templos en los primeros días del reinado de Diocleciano. El primero que se edificó fué en Nicomedia; luego se levantaron otros templos en otras ciudades, pero los cristianos manifestaban todavía aversión a los cirios, al incienso, al agua lustral y a los hábitos pontificales. Este aparato imponente les parecía el sello distintivo del paganismo. Tales usos los fueron adoptando poco a poco durante el reinado de Constantino y de sus sucesores; pero han cambiado después con frecuencia. (*Obra citada*, art. *Altas*).

Temura (*Hebr.*) – Literalmente: “Cambio”. Título de una división de la *Kabalah práctica* que trata de las analogías entre las palabras, cuya relación o afinidad está indicada por ciertos cambios en la posición de las letras, o cambios mediante la substitución de una letra por otra.

***Teocracia** (Del griego *Theós*, Dios, y *Kratos*, dominio) – Gobierno de una nación por la inmediata dirección de Dios; gobierno en que el poder supremo está sometido al sacerdocio.

Teocrasia (*Theocracy*, en inglés) – Literalmente: “Mezcla de dioses”. Es el culto de varios dioses, como el de Jehovah y las divinidades de los gentiles, como en el caso de los idólatras judíos.

¹ Por lo menos en el sentido de altares destinados al culto de imágenes (ídolos) o a los sacrificios cruentos en uso entre los judíos. (N. del T.)

Teodicea [Del griego *Theós*, Dios, y *dikè*, justicia] – “Justicia divina”, esto es: el privilegio de un Dios todo misericordioso y justo de afligir al inocente y condenar a los predestinados, y con todo sigue siendo una Divinidad amorosa y justa. Teológicamente es... un misterio.

Teodidacto [Del griego *Theodidaktos*] – Literalmente: “enseñado por Dios”. Título aplicado a Ammonio Saccas, fundador de la Escuela ecléctica neoplatónica de los filaleteos en el siglo IV, en Alejandría. [Según se cree, la sabiduría divina le fué revelada en sus sueños y visiones. (*Clave de la Teosofía*, 3)].

***Teofanía** (Del griego *Theophania*) – Entre los neoplatónicos, Dios en el hombre, Dios cobijando al hombre. (P. Hoult). – Manifestación o aparición de la Divinidad al hombre, especialmente la aparición de Dios a los patriarcas. en forma de ángel o humana. (Diccionarios de Chambers, Annandale, etc.). Según se colige de ciertas confesiones de Platón, Proclo y otros autores de nota, los Iniciados gozaron de la teofanía, esto es, tuvieron visiones de dioses y de verdaderos Espíritus inmortales. Como dice muy bien Taylor: “la más sublime parte de la *epopteia*, o revelación final, consistía en la visión de los dioses mismos (los elevados Espíritus planetarios) revestidos de una luz refulgente”. (*Doctrina Secreta*, III, 283).

Teofilantropismo (*Gr.*) – (*Theophilanthropism* en inglés). Amor a Dios y al hombre, o mejor dicho, en sentido filosófico, amor de Dios mediante el amor de la Humanidad. Ciertas personas que durante la primera Revolución francesa trataron de substituir el Cristianismo con la pura filantropía y la razón, se llamaban *teofilántropos*.

Teofilosofía (*Gr.*) – Combinación de teísmo y filosofía.

Teogonía – La génesis de los dioses; aquella rama de todas las teologías no cristianas que enseña la genealogía de las diversas deidades. Un antiguo nombre griego para lo que fué traducido más tarde como “genealogía de la generación de Adán y los Patriarcas”, siendo los últimos todos los “dioses y planetas y signos zodiacales”.

***Teología** – Ciencia que trata de Dios y de sus atributos y perfecciones.

Teomancia – Adivinación por medio de oráculos. De *theós*, Dios, y *manteía*, adivinación.

Teomaquia – Lucha con o contra los dioses, tal como la “Guerra de los Titanes”, la “Guerra en el Cielo” y la Batalla de los Arcángeles (dioses) contra sus hermanos los arque-demonios (ex dioses, *Asuras*, etc.).

Teopatía – El hecho de sufrir por el dios de uno. Fanatismo religioso.

Teopea (Del griego *Theopæa*). – Arte mágica de dotar de vida, lenguaje o locomoción a figuras inanimadas, estatuas y otros objetos.

Teopneustia – Revelación; algo comunicado o inspirado por un dios o ser divino. Inspiración divina [o. mejor dicho, el misterioso poder de oír oralmente las enseñanzas de un dios. (*Doctrina Secreta*, III, 57)].

Teosofía [Del griego *Theosophía*] – Religión de la Sabiduría o “Sabiduría divina”. El substrato y base de todas las religiones y filosofías del mundo, enseñadas y practicadas por unos pocos elegidos desde que el hombre se convirtió en un ser pensador. Considerada desde el punto de vista práctico, la Teosofía es puramente *ética divina*. Las definiciones de la misma que encontramos en los diccionarios son puros desatinos, basados en prejuicios religiosos y en la ignorancia del verdadero espíritu de los primitivos rosacruces y filósofos medievales que se titulaban teósofos. [La palabra Teosofía no significa Sabiduría de Dios, sino Sabiduría de los Dioses o Sabiduría universal. Esta Sabiduría es la verdad interna, oculta y espiritual que sostiene todas las formas externas de la religión, y su pensamiento fundamental es la creencia de que el Universo es, en su esencia, espiritual; que el hombre es un ser espiritual en estado de evolución y desarrollo, y que la humanidad puede progresar en la vía de la evolución por medio de un ejercicio físico, mental y espiritual adecuado, haciéndole desarrollar facultades y poderes que la harán capaz de traspasar el velo externo de lo que se llama materia, y entrar en relaciones conscientes con la Realidad fundamental. La gran idea que sirve de fundamento a la Teosofía es la Fraternidad universal, y ésta se halla basada en la unidad espiritual del hombre. La Teosofía es a la vez una ciencia, una filosofía y una religión, y su expresión externa es la Sociedad Teosófica. (*Pequeño Glosario de términos teosóficos* de A. Besant y H. Burrows). Opuestamente a lo que muchos pueden creer, la Teosofía no es una religión nueva; es, por decirlo así, la síntesis de todas las religiones, el cuerpo de verdades que constituye el fondo de todas ellas. La Teosofía, en su actual modalidad, apareció en el mundo el año 1875, pero la Teosofía en sí misma es tan antigua como la humanidad civilizada y pensadora. Se la ha conocido con diversos nombres que tienen igual significado, tales como *Brahma-vidyâ* (Sabiduría divina), *Para-vidyâ* (Sabiduría suprema), etc. El especial motivo de su nueva proclamación en nuestros días fueron los rápidos y perniciosos progresos del materialismo en las naciones propulsoras de la civilización mundial. Por esta razón los venerados Guardianes de la Humanidad creyeron oportuno proclamar las antiguas verdades en una nueva forma adaptada a la actitud y desarrollo mental de los hombres de la época, y así como antes fueron reveladas una tras otra las religiones, de conformidad con el tránsito de uno a otro desenvolvimiento nacional, así en

nuestros días se volvieron a proclamar las bases fundamentales de todas las religiones, de suerte que sin privar a ningún país de las especiales ventajas que su fe peculiar le proporciona, se echará de ver que todas las religiones tienen el mismo significado y que son ramas de un mismo árbol. La Teosofía se presenta además como base de filosofía de la vida, porque posee vastísimos conocimientos acerca de las grandes Jerarquías que llenan el espacio; de los agentes visibles e invisibles que nos rodean; de la evolución o reencarnación, por cuya virtud progresa el mundo; de la ley de causalidad, o de acción y reacción, llamada *Karma*; de los diversos mundos en que el hombre vive, siembra y cosecha, etc., etc., conocimientos que resuelven del modo más racional y satisfactorio los arduos enigmas de la vida que siempre conturbaron el cerebro de los pensadores con quebranto de su corazón. En el campo de la ciencia abre nuevos caminos al conocimiento. La Teosofía explica la vida, justifica las diferencias sociales entre los hombres e indica el medio de entresacar nuevos hechos del inagotable almacén de la Naturaleza. También la Teosofía da fundamentales normas de conducta aplicables a la vida humana y levanta grandes ideales que conmueven el pensamiento y el sentimiento, para redimir poco a poco a la humanidad de la miseria, la aflicción y el pecado, que son frutos de la ignorancia, causa de todo mal. El dolor y la miseria desaparecerán de nuestra vida cuando sepamos trocar la ignorancia en conocimiento. Ante la Sabiduría se desvanecerán nuestras tribulaciones, porque el gozo es peculiar e inherente a la íntima naturaleza de que todos procedemos y a la que todos hemos de volver. La Teosofía, por último, no impone dogma alguno, ni fuerza a nadie a creer ciegamente las verdades que enseña, pero hace otra cosa inmensamente mejor: pone al hombre que está dispuesto para ello en estado de percibir directamente por sí mismo tales verdades mediante el desenvolvimiento de su naturaleza espiritual, y con ella el desarrollo de ciertas facultades internas latentes en la generalidad de la especie humana, que le permiten conocer el mundo espiritual y las relaciones del hombre con la Divinidad. Por el conocimiento íntimo de sí mismo el hombre se vuelve capaz de conocer la Vida universal y suprema, puesto que el Espíritu humano es una parte del Espíritu universal (Dios). – Terminaremos este artículo con la descripción del SELLO DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA. El doble triángulo que contiene el *Tau*, o cruz egipcia es el símbolo del Universo o Macrocosmo, la manifestación de la Divinidad en el tiempo y en el espacio, el Uno desdoblándose a sí mismo en la dualidad de Espíritu y Materia. Los triángulos están entrelazados para denotar la unidad inseparable, y son dos para significar el Espíritu y la Materia, Padre y Madre. El triángulo que tiene un vértice hacia arriba es el del fuego o Espíritu, y el que lo tiene hacia abajo es el del agua o Materia. Cada triángulo, además, con sus tres lados y sus tres ángulos, simboliza la trina naturaleza de lo que representa. La triplicidad del triángulo de fuego significa: Existencia, Conocimiento y Felicidad, o Actividad, Sabiduría y Voluntad, o Creación, Conservación y Liberación. Los lados son iguales porque “en esta trinidad ninguno es superior ni inferior, mayor ni menor que otro”, porque todos son igualmente inmanentes en su naturaleza y por igual

omnipresentes. La triplicidad del triángulo del agua simboliza las tres cualidades características esenciales de la materia: Inercia, Movilidad y Ritmo (o vibración). Los doce lados iguales formados por el cruzamiento de las líneas de la figura consideradas en conjunto, representan los “doce grandes dioses” de Caldea y de otras religiones antiguas, los doce signos del Zodíaco, los doce meses del año. Mucho más se podría decir de la significación del emblema. La cruz ansata o *Tau* encerrada en el doble triángulo es el símbolo del Espíritu que ha descendido en la Materia y está crucificado en ella, pero que ha resucitado de la muerte y permanece triunfante en los brazos del victimario ya vencido, y por esto se llama la “Cruz de Vida”, y es símbolo de la Resurrección. En las pinturas egipcias se puede ver que esta cruz se aplicaba sobre los labios de la momia cuando el Alma volvía al cuerpo. La cruz ígnea, acodada o *Svastika*, es el símbolo de la energía vertiginosa que crea un Universo “abriendo huecos en el espacio”, o dicho en forma menos poética, formando los torbellinos o átomos para la construcción de los mundos. La serpiente que se muerde la cola es el antiguo emblema de la Eternidad, el círculo sin principio ni fin, en el cual crecen y mueren, aparecen y desaparecen todos los universos. Tal es, en breves palabras, el simbolismo del Sello de la Sociedad Teosófica; en ingeniosa combinación resume las verdades de la Teosofía. Coronando este Sello figura en caracteres sánscritos el sagrado monosílabo OM o AUM, y alrededor del mismo, el lema del Mahârâja de Benarés: *Satyât nâsti paro Dharma*. “No hay religión más elevada que la Verdad.” (Extractos del folleto *¿Qué es la Teosofía?* y de otras obras de A. Besant). –Véase: *Sociedad Teosófica*.

Teosofista (*Theosophist*, en inglés). – Véase: *Teósofo*.

Teósofo [Del griego *Theós*, Dios, y *sophós*, sabio: Persona que profesa la Teosofía]. Con este nombre se han denominado muchos místicos en varios períodos de la historia. Los neoplatónicos de Alejandría eran teósofos; los alquimistas y cabalistas durante los tiempos medievales eran igualmente llamados así, como también los martinistas, los quietistas y otras clases de místicos, ya sea que obrasen de un modo independiente, o ya incorporados en una fraternidad o sociedad. Todos los verdaderos amantes de la Sabiduría y de la Verdad divinas tenían y tienen derecho a tal denominación, mejor que aquellos que, apropiándose dicho título, viven una vida o ejecutan acciones opuestas a los principios de la Teosofía. Como dijo el hermano Kenneth R. Mackenzie, los teósofos de los pasados siglos, “enteramente especulativos y que no fundaron escuelas, han ejercido sin cesar una silenciosa influencia sobre la filosofía, y sin duda alguna, cuando llega el tiempo, muchas ideas así presentadas en silencio pueden, sin embargo, dar nuevas direcciones al pensamiento humano. Una de las maneras como estas doctrinas han alcanzado no sólo autoridad sino también fuerza, ha sido entre ciertos entusiastas de los grados superiores de la Masonería. Esta fuerza, con todo, hasta un grado considerable ha desaparecido con los fundadores, y la Francmasonería

moderna contiene escasos vestigios de influencia teosófica. Por muy acertadas y bellas que hayan sido algunas de las ideas de Swedenborg, Perneti, Paschalis, Saint Martin, Marconis, Ragon y Chastanier, tienen muy poca influencia directa sobre la sociedad.” Esto es cierto tratándose de los teósofos de los tres últimos siglos, pero no de los posteriores. Porque los teósofos de la presente centuria se han hecho sentir ya marcadamente en la literatura moderna, y han introducido el deseo y el afán de una filosofía en lugar de la ciega y dogmática fe de otro tiempo, entre las porciones más inteligentes de la especie humana. He aquí la diferencia que existe entre la pasada y la moderna TEOSOFÍA. (hasta hace poco tiempo se usaban indistintamente las voces “teosofista” y “teósofo”, y con preferencia la primera, a pesar de que la palabra inglesa *theosophist*, según los diccionarios de esta lengua, significa “teósofo”. A fin de evitar falsas interpretaciones será conveniente establecer una distinción entre ambos términos. En inglés las voces *theosoph*, *theosopher* y *theosophist* tienen un mismo significado, mientras que en castellano, según el *Diccionario* del Dr. D. Delfín Donadiu, *teosofista* significa: “partidario del teosofismo” (o sea el sistema de ciertos filósofos que creían ver las cosas de una manera sobrenatural, y según Kant, el sistema de los filósofos que creen verlo todo en Dios) ; mientras que por *teósofo* se entiende el que profesa la Teosofía. Esta última palabra, por lo tanto, es la que debe usarse en la inmensa mayoría de los casos para traducir la voz *theosophist*].

***Teotil** (*Méj.*) – Nombre que antiguamente se daba en Méjico al Espíritu supremo o Gran Espíritu.

Terapeutas (del griego *therapeutés*). – Una escuela de esoteristas que constituía un grupo interior dentro del judaísmo alejandrino, y no, como se cree generalmente, una “secta”. Eran “curadores” o sanadores en el sentido que algunos científicos “cristianos” y “mentales”, miembros de la Sociedad Teosófica, son curadores, en tanto que son al mismo tiempo buenos teósofos y estudiantes de las ciencias esotéricas. Filón el Judío los llama “servidores de Dios”. Como está correctamente expresado en el *Diccionario de... Literatura, Sectas y Doctrinas* (tomo IV, artículo “Filón el Judío”), al hacer mención de los terapeutas: “No se ve razón alguna para pensar en una “secta” especial, sino más bien en un círculo esotérico de *illuminati*, de “sabios”... Eran judíos helénicos contemplativos.”

***Teraph** (*Hebr.*) – Singular de *Teraphim*.

Teraphim (*Hebr.*) –Lo mismo que *Seraphim*, o los dioses Cabires; imágenes de serpiente. Según la leyenda, los primeros *Teraphim* fueron recibidos por Dardano como una dádiva, y llevados por él a Samotracia y Troya. Los oráculos-ídolos de los antiguos judíos. Rebeca los robó a su padre Labán. [Véase: *Teraph*].

Teratología – Nombre griego inventado por Geoffroi St. Hilaire para designar la prenatal formación de monstruos, tanto humanos como animales. [De *teras*, monstruo, prodigio, y *logos*, tratado].

***Teratoscopia** – Especie de adivinación por los fenómenos que se creían milagrosos.

***Tercer Logos** – La Mente universal, en la que todo existe arquetípicamente, el origen de los seres, la fuente de energías formadoras, el área donde se hallan almacenadas todas las formas ideales que han de ser producidas y elaboradas en clases inferiores de materia durante la evolución del universo. (A. Besant, *Sabiduría Antigua*). – Véase: *Logos*.

***Tercer Ojo** – Véase: *Glándula pineal*.

***Tercera Raza** o *Lemuriana* – Véase: *Razas humanas*.

Termutis (*Thermutis*, egipc.) – La corona aspídea de la diosa Isis; es también el nombre de la legendaria hija de Faraón, que, según se supone, salvó a Moisés de las aguas del Nilo.

***Ternario** o **Tríada superior** – Opuestamente al *Cuaternario inferior* (véase esta palabra), existe en el hombre el *Ternario* o Tríada superior, así llamada por estar integrada por los tres principios superiores: *Âtmâ*, *Buddhi* y *Manas* superior, formando la *individualidad* imperecedera, que persiste a través de las numerosas encarnaciones humanas. (Véase: *Principios y Tríada*).

***Teshu Lama** (*Tíbet*) – Una encarnación de Gautama o Amitâbha Buddha. (*Doctr. Secr.*, I, 511) La cabeza de la Iglesia tibetana. (*Five Years of Theosophy*).

***Tethis** o **Tethys** (*Gr.*) – Esposa del Océano. De la unión de ambos, según la mitología griega, nacieron todos los seres y hasta los dioses. En esta alegoría, el Océano representa el Espacio infinito –Espíritu en el Caos– que es la Deidad, y Tethis, la Materia primordial en el proceso de formación. (*Doctr. Secr.*, II, 69).

***Tetoun** (*Egipc.*) – Dios adorado, en Nubia. Es una forma de Noum. (*Dict. d'Arch. Egypt.*).

***Tétrada** – Véase: *Tetraktys*.

Tetragrammaton (*Gr.*) – El nombre de Dios compuesto de cuatro letras, su título griego. Dichas cuatro letras son en hebreo: “*yod, hé, vau, hé*”, o en mayúsculas nuestras: I H V H.

Su verdadera pronunciación antigua es ahora desconocida; los hebreos sinceros consideraban este nombre demasiado sagrado para el habla, y al leer las sagradas escrituras, lo sustituían con el de “*Adonai*”, que significa Señor. En la *Kabbalah*, la I está asociada con Chokmah, la H con Binah, la V con Tiphereth y la H final con Malkuth. Los cristianos en general llaman I H Y H. Jehovah, y muchos sabios modernos versados en los estudios bíblicos lo escriben Yahveh. En la *Doctrina Secreta* el nombre Jehovah es asignado a la *Sephira* Binah tan sólo, pero esta atribución no es reconocida por la Escuela Rosacruz de cabalistas, ni por Mathers en su traducción de la *Kabbalah Denudata* de Knorr von Rosenroth; ciertas autoridades cabalistas han relacionado a Binah sólo con I H V H, pero únicamente con referencia al Jehová del Judaísmo exotérico. El I H V H de la *Kabbalah* tiene sólo una leve semejanza con el Dios del *Antiguo Testamento*. (W.W.W). – La *Kabbalah* de Knorr von Rosenroth no es autoridad alguna para los cabalistas orientales, porque bien sabido es que, al escribir su *Kabbalah Denudata*, siguió los manuscritos modernos mejor que los antiguos (caldeos); y es igualmente bien sabido que aquellos manuscritos y documentos del *Zohar* que están clasificados como “antiguos”, mencionan, y hasta algunos usan, la vocal hebrea o puntos masoréticos. Esto por sí solo haría espurios estos pretendidos libros zoháricos, por cuanto no hay vestigios directos del sistema Massorah antes del siglo décimo de nuestra era, ni la más remota huella de él antes del séptimo. (Véase: *Tetraktys*).

Tetraktys (*Gr.*) o **Tétrada** – El sagrado “Cuatro” por el cual juraban los pitagóricos, siendo éste su juramento más inviolable. Tiene un significado muy místico y variado, siendo el mismo que el *Tetragramaton*. Lo primero de todo es su Unidad, o el “Uno” bajo cuatro diferentes aspectos; luego es el número fundamental Cuatro, la Tétrada conteniendo la Década, o Diez, el número de perfección; finalmente significa la Tríada primitiva (o Triángulo) fundida en la Mónada divina. El ilustrado cabalista Kircher, jesuíta, en su *Œdipus Ægypticus* (II, pág. 267), expone el Inefable Nombre I H V H –una de las fórmulas cabalísticas de los 72 nombres– ordenado en la forma de la Tétrada pitagórica. Mr. 1. Myer lo presenta de este modo:

•	1	= 10
• •	2 El Inefable	= 15
• • •	3 Nombre así	= 21
• • • •	4	= 26
	10	72
	10	72

Demuestra también dicho autor que “la sagrada Tétrada de los pitagóricos parece que fué conocida de los antiguos chinos”. Según se explicó en Isis sin velo (I, XVI): La Década mística, resultante de la Tettraktys, o el $1 + 2 + 3 + 4 = 10$, es una manera de expresar esta idea. El Uno es el Impersonal principio “Dios”; el Dos, la materia; el Tres, combinando la Mónada y la Duada, y participando de la naturaleza de ambos, es el mundo fenomenal; la Tétrada, o forma de perfección, expresa la vacuidad de todo; y la Década, o suma total, envuelve al Kosmos entero.

Teurgia (Del griego theourgía) – Una comunicación con los ángeles y espíritus planetarios – los “dioses de Luz”– y medios para atraerlos a la tierra. El conocimiento del significado interno de las jerarquías de dichos espíritus y la pureza de vida son los únicos medios capaces de conducir a la adquisición de los poderes necesarios para la comunicación con ellos. Para llegar a una meta tan sublime, el aspirante ha de ser absolutamente digno, puro y desinteresado. [La práctica de la Teurgia es muy poco conveniente y hasta peligrosa en la actualidad. El mundo se ha corrompido demasiado para practicar lo que sólo hombres tan santos y sabios como Ammonio, Plotino, Porfirio y Jámblico (los más instruidos de todos los teurgistas) podían intentar con impunidad. En nuestra época, la Teurgia o Magia divina y benéfica es cosa harto predispuesta a convertirse en Goecia, o en otras palabras, en hechicería. La Teurgia es la primera de las tres subdivisiones de la Magia, que son: Teurgia, Goecia y Magia natural. (Glosario de la Clave de la Teosofía). – Véase: Goecia, Jámblico y Teurgista].

Teurgista – La primera escuela de Teurgia práctica (del griego *Theós*, dios, y *ergon*, obra), en el período cristiano, fué fundada por Jámblico entre ciertos platónicos alejandrinos. Los sacerdotes, sin embargo, que estaban adheridos a los templos de Egipto, Asiria, Babilonia y Grecia, y cuyo oficio era evocar a los dioses durante la celebración de los Misterios, eran designados con este nombre, o su equivalente en otras lenguas, desde el primer período arcaico. Los espíritus (pero no los de los muertos, cuya evocación se llamaba *necromancia*) hacíanse visibles a los ojos de los mortales. Así, pues, el teurgista había de ser un hierofante y un hombre experto en la ciencia esotérica de los santuarios de todos los grandes países. Los neoplatónicos de la escuela de Jámblico eran denominados teurgistas, porque practicaban la llamada “Magia ceremonial”, y evocaban los *simulacra* o imágenes de los antiguos héroes, “dioses” y *daimonia* (entidades divinas, espirituales). En los raros casos en que se requería la presencia de un “espíritu” *tangible y visible*, el teurgista tenía que suministrar la fantástica aparición con una parte de su propia carne y sangre: tenía que practicar la *theopæ*, o la “creación de dioses”, mediante un misterioso procedimiento bien conocido de los antiguos y quizás de algunos de los modernos *tántrikas* y brahmanes iniciados de la India. Esto es lo que se dice en el *Libro de Evocaciones* de las pagodas, Esto prueba la perfecta identidad de los ritos y del ceremonial entre la antiquísima teurgia brahmánica y la de los platónicos

alejandrinos. Copiamos de *Isis sin velo*: “El brahmán *Grihasta* (evocador) debe hallarse en un estado de completa pureza antes de aventurarse a evocar a los *Pitris*. Después de haber preparado una lámpara, una cantidad de sándalo–incienco, etc., y de haber trazado los círculos mágicos que le enseñó el *Guru* superior a fin de mantener alejados a los malos espíritus, cesa él de respirar y llama en su ayuda al *fuego (Kundalini)* para dispersar su cuerpo”. Pronuncia cierto número de veces la palabra sagrada, y “su alma (cuerpo astral) escapa de su prisión, desaparece su cuerpo, y el alma (imagen) del espíritu evocado desciende hasta dentro del cuerpo *doble* y lo anima”. Entonces el alma (astral) del teurgista vuelve a entrar en su cuerpo, cuyas sutiles partículas se han agregado de nuevo (al sentido objetivo), después de haber formado de ellas mismas un cuerpo aéreo para el *deva* (dios o espíritu) que él ha evocado... “ Y entonces el operador dirige a este último preguntas “sobre los misterios del Ser y la transformación del *impercedero*”. La idea popular predominante es que los teurgistas, lo mismo que los magos, obraban prodigios, tales como evocar las almas o sombras de los héroes y dioses, y otras acciones taumatúrgicas, mediante poderes *sobrenaturales*. Pero nunca fué así. Hacían esto simplemente por medio de la liberación de su propio cuerpo astral, que, tomando la forma de un dios o héroe, servía como un *medium* o vehículo, por cuyo medio podía alcanzarse y manifestarse la corriente especial que conserva las ideas y el conocimiento de dicho héroe o dios. (Véase: *Jámblico*).

***Teurgo** – Véase: Teurgista.

***Tewnout** (*Egípc.*) – Diosa con cabeza de leona, tocada con el disco. Es denominada Hija del Sol, y con frecuencia está asociada con Shou. (Pierret, *Dict. d'Arch. Egypt.*) – Véase: *Tafne*.

Thalassa (*Gr.*) – El mar. [La profundidad del Mar, que esotéricamente y hasta exotéricamente es la Luna]. (*Doctr. Secr.*, II, 122). (Véase: *Thallath*).

***Thalath** – Véase *Thallath*.

Thales (*Gr.*) – El filósofo griego de Mileto (aproximadamente 600 años antes de J. C.), que enseñó que todo el universo fué producido del agua [en lo cual coincide con la doctrina védica de que el Universo surgió de las aguas], al paso que Heráclito de Efeso sostenía que fué producido por el fuego, y Anaxímenes por el aire. Thales, cuyo verdadero nombre es desconocido, tomó el suyo de Thallath, de conformidad con la filosofía por él enseñada.

Thallath (*Cald.*) – Lo mismo que Thalassa. La diosa que personifica el mar, idéntica a Tiamat y relacionada con Tamti y Belita. La diosa que dió nacimiento a todas las variedades de monstruos primitivos, según el relato imaginario de Beroso. [Véase: *Omorôka*].

***Thammuz** (*Heb.*) – Divinidad de que se habla en *Ezequiel*, y que se opina ser lo mismo que Adonis. Según el rabino Maimónides, era un falso profeta de los idólatras asirios, a quien el rey condenó a muerte. Cuéntase que después de su muerte acaecieron grandes prodigios; así es que todos los años los salios lloraban a Thammuz el último día del mes del mismo nombre. (INoël).

Tharana (*Sáncsc.*) – “Mesmerismo”, o mejor dicho: éxtasis (*trance*) provocado por uno mismo, o autohipnotización; una acción que en la India es de carácter mágico y una especie de exorcismo. Literalmente: “barrer o suprimir” (malas influencias –de *tharhn*, que significa escoba, y *thârnhan*, plumero); ahuyentando los malos *bhûts* (aura dañina y malos espíritus) mediante la benéfica voluntad del mesmerizador.

***That** (*Inglés*) – ”Aquello”, “Ello”. – La existencia real única, eterna, infinita e incognoscible.

***Thavatth o Thalathh** – Véase: *Omorôka*.

Theiohel (*Hebr.*) – El globo habitable productor de hombres; nuestra tierra, según el *Zohar*.

Theli (*Cald.*) – El gran Dragón, del cual se dice que rodea el universo simbólicamente. En letras hebreas es T L I = 400 + 30 + 10 = 440: cuando “su cresta (letra inicial) está reprimida”, decían los rabinos, queda 40, o el equivalente de *Mem*; M = agua, las aguas que están sobre el firmamento. Evidentemente la misma idea simbolizada por Zecha –la serpiente de Vichnú.

***Themis** (*Gr.*) – La diosa de la armonía y del orden universal. (Véase: *Némesis*).

Thero (*Pali.*) – Un sacerdote de Buddha. Se llama también *Therunnanse*.

***Thiasse** (*Escand.*) – Gigante, padre de Skada, esposa de Nioerd. (*Eddas*).

***Thiotvitner** (*Escand.*) – Uno de los ríos que desembocan en el Hvergelmer. (*Eddas*).

***This** (*Inglés*) – “Bate”, el Universo. Lo opuesto a *That*.

Thohu–Bohu (*Hébr.*) – De *Thou* “el Abismo”, y *Bohu* “Espacio primitivo” –o Abismo del Espacio primitivo, traducido libremente como “Caos”, “Confusión”, etc. También se escribe y pronuncia “*tohu–bohu*”.

Thomel (*Egipc.*) – La diosa de *Justicia*. Tiene vendados los ojos y empuña una cruz. Es lo mismo que la griega Themis.

Thor (*Escand.*) – De *thonar*, “tronar”. Hijo de Odín y Freya [la Tierra], y jefe de todos los Espíritus elementales. Dios del trueno, *Júpiter Tonans*. La palabra *Thursday* (jueves) viene de Thor. Entre los romanos, el jueves era el día de Júpiter, *Jovis dies*, *Jeudi* en francés –el quinto día de la semana, consagrado también al planeta Júpiter. [Véase: *Donar* y *Martillo de Thor*].

Thorah (*Hebr.*) – “Ley”, redactada por la transposición de las letras del alfabeto hebreo. Del “*Thorah secreto*” se dice que antes de que *At-tee-kah* (el “Anciano de todos los Ancianos”) se hubiese dispuesto y formado en miembros, preparándose para manifestarse, quiso crear un *Thorah*; y este último, luego que fue producido, se dirigió a El diciendo estas palabras: “El que desea arreglar y establecer otras cosas, debería ante todo arreglarse a Sí mismo en su propia forma.” En otros términos: *Thorah*, la Ley, reprendió a su Creador desde el momento en que nació, según lo antes expresado, que es una interpolación de algún talmudista posterior. A medida que fué creciendo y desarrollándose, la mística Ley del cabalista primitivo fué transformada por los rabinos, que la utilizaron para reemplazar en su letra muerta todo concepto metafísico; y así es que la Ley rabínica y talmúdica hace a Ain Soph y cada Principio divino subordinado a ella misma, y vuelve la espalda a las verdaderas interpretaciones esotéricas.

Thoth (*Egipc.*) – El más misterioso y el menos comprendido de los dioses, cuyo carácter personal es enteramente distinto de todas las demás divinidades antiguas. Así como las permutaciones de Osiris, Isis, Horus y demás son tan innumerables que su individualidad está casi perdida, Thoth permanece inmutable desde comienzos de la última dinastía. Es el dios de sabiduría y de autoridad sobre todos los restantes dioses. Es el registrador y el juez. Su cabeza de ibis, la pluma y la tablilla del escribiente celestial, que anota los pensamientos, palabras y acciones de los hombres y los pesa en la balanza, le asemejan al tipo de los *Lipikas* esotéricos. Su nombre es uno de los primeros que aparecen en los monumentos más antiguos. Es el dios lunar de las primeras dinastías, maestro de Cinocéfalo –el mono con cabeza de perro que había en Egipto como símbolo y recuerdo viviente de la tercera Raza–madre. (*Doctr. Secr.*, II, págs. 184–185). Es el “Señor de Hermópolis”: Jano, Hermes y Mercurio combinados. Está coronado con un *atef* y el disco lunar, y lleva en la mano el “Ojo de Horus”, el *tercer ojo*. Es el Hermes griego, el dios de Sabiduría y Hermes *Trismegistus*, el “Hermes Tres veces grande”, el patrón de las ciencias físicas y el patrón y verdadera alma del conocimiento oculto esotérico. Como bellamente expresa Mr. J. Bonwiek, miembro de la Real Sociedad Geográfica: “Thoth... ejerce un poderoso efecto sobre la imaginación... en esta, intrincada y a la vez hermosa fantasmagoría del pensamiento y sentimiento moral de aquel

sombrío pasado. En vano es que nos preguntemos cómo, en la infancia de este mundo de la humanidad, en medio de la rudeza de la supuesta civilización incipiente, pudo el hombre haber soñado un ser celeste tal como Thoth. Tan delicadamente trazadas están las líneas, tan íntimamente y con tanto gusto están entretejidas, qué nos parece estar contemplando un cuadro diseñado por el genio de un Milton y ejecutado con el talento de un Rafael.” Verdaderamente, algo de verdad encerraba aquel antiguo dicho: “La sabiduría de los egipcios”... “Cuando está demostrado que la esposa de Cephren, que construyó la segunda Pirámide, era una sacerdotisa de Thoth, uno ve que las ideas comprendidas en él fueron fijadas 6000 años atrás.” Según Platón, “Thoth–Hermes fué el descubridor e inventor de los números, de la geometría, de la astronomía y de las letras.” Proclo, discípulo de Plotino, hablando de esta misteriosa divinidad, dice: “Preside a toda especie de condición, conduciéndonos a una inteligible esencia desde esta mansión mortal, gobernando las diversas multitudes de almas.” En otras palabras: Thoth, como registrador y archivero de Osiris en el Amenti, la Sala del Juicio de los Muertos, era una divinidad psicopómpica; mientras que Jámblico indica que “la cruz con asa (el *thau* o *tau*) que Toht tiene en la mano, no era otra cosa que el monograma de su nombre.” Además del *Tau*, como el prototipo de Mercurio, Thoth lleva la vara serpentina, emblema de la Sabiduría, la vara que se convirtió en Caduceo. Dice Mr. Bonwick: “Hermes era la serpiente misma en un sentido místico. Se desliza como dicho reptil, sin ruido, sin esfuerzo aparente, siguiendo el curso de los siglos. Es... una representación de los cielos estrellados. Pero es también el enemigo de la mala serpiente, porque el ibis devoró las serpientes de Egipto.”

Thothori Nyan Tsan (*Tíbet*) - Un rey del Tíbet en el siglo IV. Cuéntase que durante su reinado fué visitado por cinco extranjeros misteriosos que le revelaron cómo podía utilizar para el bien de su país *cuatro objetos preciosos* que habían caído del cielo en el año 331 después de J.C., en un cofrecillo de oro y “cuyo uso nadie conocía”. Tales objetos eran: 1º manos plegadas como las pliegan los ascetas budistas; 2º un *Shorten* adornado con piedras preciosas (un Stupa edificado sobre un receptáculo para reliquias); 3º una gema con la inscripción “*Aum mani padme hum*”, y 4º el *Zamatog*, obra religiosa sobre ética, una parte del *Kanjur*. - Una voz del cielo dijo entonces al Rey que después de cierto número de generaciones cada uno sabría cuán preciosos eran estos cuatro objetos. El número de generaciones expresado condujo el mundo al siglo VII, en que el Budismo vino a ser la religión aceptada del Tíbet. Haciendo una concesión en favor de la licencia de la leyenda, los cuatro objetos caídos del cielo, la voz y los cinco misteriosos extranjeros pueden fácilmente ser considerados como hechos históricos. Sin duda alguna eran cinco *Arhats* o *Bikchus* llegados de la India en su viaje de proselitismo. Muchos fueron los sabios indos que, perseguidos en su país a causa de su nueva fe, buscaron refugio en el Tíbet y la China.

Thætaoma (*Mazd.*) - El Miguel persa, que luchó contra Zohak o Azhi-Dahaka, la serpiente destructora. En *el Avesta*, Azhi-Dahaka es un monstruo de tres cabezas, una de las cuales es humana y las otras dos de sapiente. Dahaka, que según declaran las Escrituras zoroastrianas, procedía de Babilonia, figura como símbolo alegórico de la dinastía asiría del rey Dahaka (Az-Dahaka), que gobernó el Asia con mano de hierro, y cuyas banderas ostentaban el purpúreo signo del Dragón, *purpureum signum draconis*. Metafísicamente, sin embargo, la cabeza humana designa el hombre físico, y las dos cabezas serpentina denotan los duales principios manásicos” puesto que tanto el dragón como la serpiente figuran como símbolos de la sabiduría y de los poderes ocultos.

***Thrain** (*Escand.*) - Un enano de que se hace mención en los *Eddas*.

***Thrudem** (*Escand.*) – Los dominios de Thor. (*Eddas*).

***Thrudvant** (*Escand.*) – Véase: Thrudem.

***Thrynhem** (*Escand.*) – Un lugar del cielo o las montañas en que habitaba Thiase. (*Eddas*).

Thsang Thisrong Tsang (*Tíbet*) – Un rey que floreció entre los años 728 y 787, y que invitó al pandita Rakshit, llamado *Bodhisattva* por su gran saber, a venir de Bengala y establecerse en el Tíbet, con el objeto de enseñar la filosofía búddhica a sus sacerdotes.

***Thugs** – Asociación secreta de fanáticos ladrones y asesinos que apareció en la India en el siglo XIII. Estos sectarios estaban al servicio de Kâli o Durgâ, esposa de Ziva y diosa de la destrucción. Mataban traidoramente a sus víctimas principalmente por motivos religiosos, empleando para ello la estrangulación, el puñal o el veneno. Esta secta fué finalmente exterminada en 1826–1835.

Thûmi Sambhota (*Sânc.*) – Un místico y hombre de erudición indo inventor del alfabeto Tibetano.

Thummini (*Hebr.*) – “Perfecciones”. Un ornamento del pectoral de los Sumos Sacerdotes del Judaísmo. Los rabinos y hebraístas modernos pueden muy bien pretender que no saben los combinados objetos de los *Thummim* y *Urim*; pero los cabalistas lo saben, lo mismo que los ocultistas. Eran los instrumentos de la adivinación mágica y de la comunicación oracular –teúrgica y astrológica. Esto lo demuestran los bien conocidos hechos siguientes: 1º En cada una de las doce piedras preciosas estaba grabado el nombre de uno de los doce hijos de Jacob, cada uno de los cuales “hijos” personificaba uno de los signos del Zodíaco; 2º Ambos eran

imágenes oraculares, lo mismo que los *Teraphim*, y pronunciaban oráculos por medio de una voz, y ambos eran agentes para la hipnotización y para sumir en un estado de éxtasis a los sacerdotes que los llevaban. Los *Urim* y los *Thummim* no eran originales entre los hebreos, sino que fueron tomados, como la mayor parte de sus demás ritos religiosos, de los egipcios, entre los cuales el escarabajo místico que llevaban en el pecho los Hierofantes tenía las mismas funciones. Estos, pues, eran modos de adivinación puramente paganos y mágicos, y cuando el “Señor Dios” judío fué invocado para manifestar su presencia y expresar su voluntad por medio de los *Urim*, gracias a encantaciones preliminares, el *modus operandi* era el mismo que el usado por todos los sacerdotes gentiles del mundo entero.

Thumos (*Gr.*) – El alma astral, animal; el *Kâma–Manas*. Thumos significa pasión, deseo y confusión, y en tal sentido lo usa Romero. Dicha palabra deriva probablemente del sánscrito *Tamas*, que tiene igual significado.

***Thund** (*Escand.*) – Uno de los ríos que desembocan en el Hvergelmer, pozo situado en medio del infierno. (*Eddas*).

***Thûpa** (*Páli*) – Nombre equivalente al *Stûpa* sánscrito.

***Thurneysser** *Leonardo* – Su verdadero nombre era Zum Thurn. Nació en Basilea en 1530. Médico, astrólogo y artista hermético, gozó de envidiable fama en Alemania. Publicó varias obras, entre las cuales merecen mencionarse el *Pison* y la *Quinta essentia*, ávidamente buscadas en su país. Después de lograr la confianza y la generosa protección del archiduque Fernando, fué perseguido finalmente como impostor, anduvo algún tiempo errante y en la mayor miseria, y murió en un convento, siendo objeto de la conmiseración pública.

Thursars o **Hrimthursars** (*Escand.*) – Gigantes enemigos de los asios (dioses). (*Eddas*).

Tía–Huanaco (*Perú*) – Ruinas sumamente magníficas de una ciudad prehistórica del Perú.

Tiamat (*Cald.*) – Dragón femenino que personifica al Océano; la “gran Madre” o principio viviente del Caos. Tiamat quería devorar a Bel, pero éste envió un viento que penetró en la boca abierta del dragón y lo mató.

***Tiaou** (*Egipc.*) – Una especie de estado *post mortem* devachánico.

***Tiara papal** – Si queremos encontrar el modelo de la tiara papal no tenemos más que escudriñar los anales de las antiguas tablillas asirías. Invitamos al lector a fijar la atención

en la obra ilustrada *Simbolismo antiguo pagano y moderno cristiano* del Dr. Inman. En la página 64 reconocerá fácilmente el ornamento de la cabeza del sucesor de San Pedro en el gorro en uso entre los dioses y ángeles de la antigua Asiría, “en donde dicha prenda aparece coronada por un emblema de la trinidad masculina (la cruz cristiana).” “Podemos indicar de paso –añade el Dr. Inman– que así como los católico–romanos adoptaron la mitra y la tiara de “la maldita raza de Cam”, así también adoptaron el báculo episcopal de los augures de Etruria y la forma artística con que visten ellos a sus ángeles, de los pintores y fabricantes de jarrones de la Magna Grecia y de la Italia central.” (*Isis sin velo*, II, 94).

***Tiaumautew** o **Duamautew** (*Egipc.*) – Uno de los cuatro genios protectores de las entrañas. Está representado con una cabeza de chacal. (*Dict. d'Arck. Egypt.*)

***Tichthanta** (*Sánsc.*) – Presente, residente, situado, instalado, afirmado.

Tichya (TisÁya) (*Sánsc.*) – Lo mismo que Kaliyuga, la cuarta edad.

***Tiempo** – No es más que una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de conciencia en nuestro viaje a través de la Duración eterna, y no existe allí donde no existe conciencia alguna en que pueda producirse la ilusión. El Presente es sólo una línea matemática que separa aquella parte de la Duración eterna que llamamos Futuro, de aquella otra parte que denominamos Pasado. Nada hay en la tierra que tenga verdadera duración, porque nada permanece sin cambio, o sigue siendo lo mismo, durante la billonésima parte de un segundo; y la sensación que tenemos de la realidad de la división del Tiempo que se conoce como Presente viene de la confusa impresión de la momentánea vislumbre o vislumbres sucesivas de las cosas que nuestros sentidos nos comunican al pasar dichas cosas de la región de lo ideal, que denominamos Futuro, a la región de los recuerdos, que llamamos Pasado. De igual manera experimentamos una sensación de duración en el caso de la instantánea chispa eléctrica, a causa de continuar la confusa impresión en la retina. La verdadera persona o cosa no consiste solamente en lo que vemos en cualquier momento dado, sino que está compuesta de la suma de todas sus condiciones diversas y cambiantes, –desde el momento de su aparición en forma material hasta que desaparece de la tierra. Estas “sumas totales” son las que existen desde la eternidad en lo Futuro, y pasan gradualmente por la materia para existir por toda la eternidad en lo Pasado. (*Doctr. Secr.*, I, 68, 69). Los tres períodos Presente, Pasado y Futuro son, en filosofía esotérica, un tiempo compuesto sólo en relación con el plano fenomenal, pero en el reino del nómeno carecen de validez abstracta. Como dicen las Escrituras: “El tiempo pasado es el tiempo presente, como es también el futuro, el cual, aunque no ha entrado todavía en la existencia, sin embargo es”. (*Id.*, I, 75). – El Tiempo es una Ilusión; los ciclos, las épocas, dependen de la conciencia; nosotros no estamos aquí por

primera vez; los ciclos vuelven porque nosotros volvemos a la existencia consciente; los ciclos son medidos por la conciencia de la humanidad, y no por la Naturaleza. Porque somos los mismos que en las pasadas épocas, estos sucesos nos acontecen a nosotros. (*Id.*, III, 563). El Tiempo y el Espacio son infinitos y eternos. Los dos son simplemente formas de AQUELLO que es el Todo Absoluto. (*Id.*, II, 168), formas de la Deidad Una e incognoscible (II, 399). – El Tiempo es sólo una forma de Vichnú, como dice el *Vichnu Purâna*. El *chakra* o disco de Vichnú designa la rueda del Tiempo. (*Id.*, II, 576). El Espacio y el Tiempo son una sola y misma cosa. No tienen nombre porque son el incognoscible AQUELLO que sólo puede ser percibido por medio de los *siete* Rayos (las siete Creaciones, los siete Mundos, las siete Leyes). (*Id.*, II, 647). – Zecha o Ananta, el “lecho de Vichnú”, es una abstracción alegórica que simboliza el Tiempo infinito en el Espacio, que contiene el Germen y emite periódicamente la florescencia de este Germen, el Universo manifestado. (*Id.*, I, 102). Kronos o Cronus es el Tiempo en su curso cíclico. (*Id.*, II, 434). – Véase: *Espacio, Ananta, Kâla, Khanda–Kala, Yugas*, etc.)

Tien–Hoang (*Chino*) – Las doce jerarquías de *Dhyânis*.

Tien–Sin (*Chino*) – Literalmente: “el cielo de la mente”, o cielo ideal, abstracto, subjetivo. Es un término metafísico aplicado a lo *Absoluto*.

***Tierra** – Según el Ocultismo oriental, la Tierra es el cuarto globo o mundo, el inferior de la Cadena planetaria, en la cual se halla designado con la letra D. Encima de él diríjense hacia arriba en ambas curvas los seis globos, tres en cada lado, o sean tres en la curva descendente y otros tres en la ascendente. (Véase: Cadena planetaria). La Tierra está simbolizada por la “Vaca de la Abundancia”, *Kâmaduh*, que da todos los bienes. (*Bhâgavata Purâna*). Esotéricamente, nuestra Tierra es la región infernal. (*Doctr. Secr.*, I, 501 y 11, 103). (Véase: *Naraka*) – Considerada desde otro punto de vista, la tierra es uno de los cinco elementos compuestos de la filosofía *Sânkhya* (éter, aire, fuego, agua y tierra), correspondientes a los cinco sentidos. El *Tattva* de la tierra (*Prithivî Tattva*), llamado también éter odorífero, corresponde, como indica este último nombre, al sentido del olfato. (Véase: *Elementos, Tattvas, Bhû, Bhûmi, Prithivî, Myalba*, etc.)

***Tierra de Adam** – Nombre que los alquimistas occidentales dan a la materia primordial inmanifestada (*Mûlaprakriti*).

***Tierra sagrada** – Con el nombre de Imperecedera Tierra sagrada se designa al primer Continente, o mejor dicho, la primera *Tierra firme*, en la cual la primera Raza fué desarrollada por los divinos Progenitores. La razón de habersele aplicado tal nombre es que

dicha Tierra no participó jamás de la suerte de los demás Continentes, por ser la única cuyo destino es durar desde el principio hasta el fin del *Manvantara* a través de cada Ronda. Es la cuna del primer hombre y la morada del último mortal *divino*, escogido como un remanente para la futura semilla de la humanidad. (*Doctrina Secreta*, II, 6).

Tifeo (*Typhœus*, en griego) – Famoso gigante que tenía cien cabezas como de serpiente o dragón, y era tenido por padre de los Vientos, como Ziva era el de los *Maruts* (también “viento”). Hizo guerra contra los dioses, y es idéntico al Tifón egipcio.

Tifón (*Egipc.*) – Un aspecto o sombra de Osiris. Tifón no es, como afirma Plutarco, el definido “Principio del Mal”, o el Satán de los judíos, sino más bien los “principios” cósmicos inferiores del divino cuerpo de Osiris, el dios que está en ellos, siendo Osiris el Universo personificado como una ideación, y Tifón como aquel mismo Universo en su realización material. Los dos en uno son Vichnú–Ziva. El verdadero significado del mito egipcio es que Tifón es la envoltura terrestre y material de Osiris, que es el espíritu que en ella reside. En el capítulo 42º del *Ritual* (“Libro de los Muerto”), Tifón es descrito como “Set, anteriormente llamado Thoth”. Los orientalistas se hallan muy perplejos al descubrir a Set–Tifón, invocado en algunos papiros como “un dios grande y bueno”, y en otros como la encarnación del Mal. Pero ¿no es Ziva, una de las personas de la *Trimûrti* india, descrito en algunas partes como “el mejor y más generoso de los dioses”, y otras veces como “un sombrío, negro, destructor, terrible y cruel dios?” Loki, el Tifón escandinavo, después de haber sido descrito en tiempos anteriores como un ser benéfico, como el dios del fuego, genio presidente del pacífico hogar doméstico, ¿no quedó súbitamente desprestigiado y convertido al punto en un poder del mal, en un Satán del infierno helado y un demonio de la peor especie? Una buena razón hay para semejante transformación invariable. En tanto que estos dioses duales, símbolos del bien y del mal necesario, de la luz y de las tinieblas, permanecen estrechamente unidos, esto es, significan una combinación de distintas cualidades humanas, o del elemento que ellas representan, son simplemente una personificación del dios *personal* ordinario. Pero, no bien están separados en dos entidades, cada una de ellas con sus dos cualidades características, se convierten respectivamente en los dos polos opuestos de bien y mal, de luz y tinieblas; en una palabra, vienen a ser dos entidades, o más bien *personalidades* distintas e independientes. Sólo a fuerza de sofistería las Iglesias han logrado hasta hoy mantener en la mente de los pocos la deidad judía en su primitiva integridad. Si ellas hubiesen sido lógicas, habrían separado Cristo de Jehovah, la luz y la bondad de las tinieblas y la maldad. Y esto fué lo que sucedió a Osiris–Tifón; pero ningún orientalista lo ha comprendido, y así su perplejidad va en aumento. Una vez aceptado –tal en el caso de los ocultistas– como una parte integral de Osiris, de igual modo que Ahrimán es una parte inseparable de Ahura Mazda, y la Serpiente del *Génesis*, el aspecto obscuro de los

Elohim, fundidos en nuestro “Señor Dios”, desaparece toda dificultad en la naturaleza de Tifón. Tifón es un nombre posterior a Set, posterior, pero antiguo, en realidad tan antiguo como la cuarta dinastía; puesto que en el *Ritual* se lee: “¡Oh, Tifón–Set! Yo te invoco, terrible, invisible, todopoderoso dios de los dioses, tú que destruyes y dejas desierto”. Tifón pertenece indudablemente a la misma categoría simbólica que Ziva, el Destructor, y Saturno, el “dios tenebroso”. En el *Libro de los Muertos*. Set, en su batalla con Thoth, (la Sabiduría) –que es su contraparte espiritual– es castrado, como lo fué Saturno–Kronos, y Urano antes de él. Como Ziva está estrechamente relacionado con el toro Nandi –un aspecto de Brahmâ–Vichnú, los poderes creador y conservador– así Set–Tifón está aliado con el toro Apis, estando ambos toros consagrados a sus respectivas deidades y aliados con ellas. Como Tifón fué originariamente adorado como una *pedra enhiesta*, el falo, así Ziva es hasta hoy representado y adorado como un *línгам*. Ziva es Saturno. En efecto, Tifón–Set parece haber servido como un prototipo para más de un dios del cielo ritualista posterior, incluso hasta el dios de los judíos, habiendo algunas de sus prácticas ritualistas pasado íntegramente al código de leyes y al canon de ritos religiosos del “pueblo escogido”. ¿Quién de los adoradores de la Biblia sabe el origen de la víctima propiciatoria (*ez* o *aza*) enviada al desierto como una expiación? ¿Saben ellos que siglos antes del éxodo de Moisés el macho cabrío estaba consagrado a Tifón, y que sobre la cabeza de aquel macho cabrío tifónico los egipcios confesaban sus pecados, después de lo que dicho animal era enviado al desierto? “Y Aarón tomará el macho cabrío emisario (*Azâzel*)... y pondrá sus manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará *sobre él todas las iniquidades* de los hijos de Israel ... y lo enviará... al desierto”. (*Levit.*, XVI). Y como el macho cabrío de los egipcios hacía expiación con Tifón, así el macho cabrío de los israelitas “hacía una expiación ante el Señor”. (*Id.*, V, 10). Así, pues, si uno recuerda tan sólo que cada dios creador antropomórfico era entre los filósofos antiguos el “Dispensador de vida” y el “Dador de muerte” –Osiris y Tifón, Ahura Mazda y Ahrimán, etc.–, le será fácil comprender la afirmación hecha por los ocultistas de que Tifón no era más que un símbolo del cuaternario inferior, los turbulentos y siempre en lucha principios de diferenciada materia caótica, ya sea en el Universo, o ya en el Hombre; mientras que Osiris simbolizaba la tríada espiritual superior. En el *Ritual*, Tifón es acusado de “robar la razón del alma”. De ahí que se le presente luchando con Osiris y cortándole en catorce (dos veces siete) pedazos, después de lo cual, privado de su equilibrante poder de bien y luz, permanece sumido en el mal y las tinieblas. De esta suerte, la fábula contada por Plutarco se hace comprensible como una alegoría. Afirma él que, vencido en su lucha con Horus, Tifón “huyó durante siete días montado en un asno, y escapando engendró los niños Ierosolumos e loudaios”. Ahora bien, como Tifón era adorado en un período posterior bajo la forma de un asno, y como el nombre de este animal es A O, o (fonéticamente*) I A O, remedando estas vocales el rebuzno de dicho cuadrúpedo, resulta evidente que Tifón fué intencionadamente

combinado con el nombre del Dios judío, como lo denotan suficientemente los dos nombres de Judea y Jerusalén, engendrados por Tifón.

***Tikchna** (*Sánsc.*) – Picante, cálido, ardiente, acre, acerbo, ácido.

***Tikhoun** (o **Tikkoun**) – Protogonos o el primer nacido de la Deidad pasiva, y la primera manifestación de la Sombra de la Deidad. (*Doctr. Secr.*, II, 28). – Véase: *Tikhun*.

Tikhun [o **Tikkun**] (*Cald.*) – El Hombre manifestado o Adam Kadmon, el primer rayo del *Logos* manifestado. [*El Protogonos* (Véase esta palabra)].

***Timeo** (*Timæus*, en griego) de Locres. – Filósofo pitagórico nacido en Locres en el siglo IV antes de J.C. Disentía algún tanto de su maestro acerca de la doctrina de la metempsícosis. Escribió un tratado sobre el Alma del Mundo, de su naturaleza y esencia, en dialecto dórico. Esta obra existe todavía. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*).

***Tinieblas** – Véase: *Obscuridad*.

Tiphereth (*Heb.*) – Belleza; el sexto de los diez *Sephiroth*, una potencia activa masculina, correspondiente al *Vau*, V, del *Tetragrammaton* I H V H; llamado también *Melekh* o Rey, y el Hijo. Es el *Sephira* central de los seis que componen el *Zauir Anpin*, el Microprosopo o Cara menor. Es traducida en el sentido de “Belleza” y “Suavidad”.

***Tirtha** (*Sánsc.*) – Lugar sagrado a lo largo de un río o lago, adonde van los peregrinos para hacer sus abluciones anuales. Esta palabra significa además: ciencia sagrada; escuela de filosofía; avatara o descenso de una divinidad.

Tîrthakas, Tîrthikas o Tîrthyas (*Sánsc.*) – “Maestros heréticos”. Epíteto aplicado por los ascetas budistas a los brahmanes y a ciertos yoguís de la India. [Los *tirthikas* son sectarios brahmánicos que viven “más allá” del Himâlaya, y son llamados infieles por los budistas de la región o tierra sagrada, el Tíbet; y viceversa. (Véase *Voz del Silencio*, II)].

Tîrthankara (*Tirthankâra*)(*Sánsc.*) – Santos y jefes *jainas*, de los cuales hay veinticuatro. Preténdese que uno de ellos fué el guru [maestro] espiritual de Gautama Buddha. *Tîrthankara* es sinónimo de *jaina*.

***Tîrthankaraj** (*Sánsc.*) – Sinónimo de *Jaina*.

***Tîrtharâjî** (*Sánsc.*) – Sobrenombre de Benarés.

***Tîrthika** (*Sáncsc.*) – Véase: *Tîrthakas*.

Tiryaksrota (*Sáncsc.*) – De *tiryak*, torcido, y *srotas* “conducto” (digestivo). Nombre de la “creación” que Brahmâ hizo de hombres o seres, cuyo estómago, por razón de su posición erecta como bípedos, estaba en una posición horizontal. Esta es una invención *purânica*, ausente en Ocultismo.

Tisarana (*Pali.*) – “Los tres guías”. Se hallan expuestos en la fórmula o profesión de fe búddhica: “Yo sigo a Buddha como mi guía; sigo la Ley (o Doctrina) como mi guía; sigo a la Congregación (o Iglesia) como mi guía”. (Véase: *Buddha–Dharma–Sangha* y *Trizarana*).

Tishya – Véase: *Tichya*.

Titanes – Gigantes de origen divino de la Mitología griega, que hicieron guerra contra los dioses. Prometeo era uno de ellos.

***Tithi** (*Sáncsc.*) – Un día lunar.

Titikchâ (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Paciencia, que sufre largo tiempo [paciencia, resignación, renuncia]. Tiflkchâ hija de Dakcha y esposa de Dharma (la Ley divina), es su personificación. [Extinción del deseo, acompañada de una disposición constante para renunciar a todas las cosas de este mundo. La demostración típica de esto es la falta de resentimiento por nuestros agravios. Cuando se ha alcanzado por completo esta cualidad, sobreviene en la mente una perpetua primavera de alegría, que borra toda huella de ansiedad e inquietud. (*El Hombre; Fragmentos de una verdad olvidada*, pág. 239). – Es uno de los atributos mentales que se requieren antes de que el neófito pueda entrar en el Sendero propiamente dicho (del Discipulado). – Véase: *Sendero Probatorio*.

***Titthiya** (*Pali.*) – Escuela religiosa de la India en tiempo de Buddha. Véase: *Tirthika*.

***Tivra** (*Sáncsc.*) – Grande excesivo, extremo.

***Tivrasamvega** (*Sáncsc.*) – Ardiente sentimiento de desinterés o desprendimiento.

***Tîvravedanâ** (*Sánst.*) – Pent extremada; agonía; condenación; pena del infierno.

To On (*Gr.*) – El “Ser”, el “Todo Inefable” de Platón. Aquel “a quien nadie ha visto, excepto el Hijo”.

Tobo (*Gnost.*) – Según el *Códex Nazaræus*, es un ser misterioso, que lleva el alma de Adán desde el Orco hasta el lugar de vida, y por esto es llamado “el libertador del alma de Adán”.

Toda – Un misterioso pueblo de la India descubierto en las inexploradas fragosidades de los cerros Nilgiri (Azules) en la Presidencia de Madrás. Su origen, idioma y religión son hasta hoy día desconocidos. Desde el punto de vista étnico, filosófico y otros, esta gente difiere por completo de los *badagas* y de los *mulakurumbas*, dos otras razas encontradas en los mismos cerros. [Esta tribu misteriosa practica la magia negra].

***Todo absoluto** – El Universo, el Kosmos infinito, el Todo infinito, AQUELLO. Véase: *Negación absoluta*.

***Todo abstracto** – El Ocultista oriental da este nombre a la Causa única sin causa, la Raíz sin raíz, y limita la “Primera Causa” al Logos, en el sentido que Platón da a este término. (*Doctrina Secreta*, I, 43, nota).

***Todo inconsciente** – Parabrahman

***Todo infinito** – *Ain–Suph*.

***Tolerancia** – Leemos en el *Dhammapada*: “Si un hombre, sea o no instruido, se considera tan superior que desprecie a los demás, se parece a un ciego que lleva una luz; ciego como es, alumbrará a los otros”. “Respetar las religiones de los demás, y mantente fiel a la tuya”, dice el Budhismo; pero, fuera de esta religión, todas las demás son muy intolerantes. El Cristianismo eclesiástico, considerando como demonios a todos los dioses de las restantes religiones, quisiera condenar a la perdición eterna a toda persona no cristiana. (*Clave de la Teosofía*, pág. 62). El abate Martigny, hablando de lo raro que es el sentimiento de tolerancia entre los cristianos de hoy día, atribuye esto a la estrechez de espíritu por una parte, y al olvido de los derechos de justicia por otra, y en todos los casos a una falta de conocimiento exacto y puro del verdadero espíritu del Cristianismo. (*Dict. des Antiquités Chrétiennes*, pág. 561). La tolerancia es una de las principales virtudes que debe practicar el teósofo, y así los miembros de la Sociedad Teosófica están todos ligados entre sí por sólidos lazos de mutuo respeto y amplia tolerancia. Pero esta noble virtud no debe limitarse a los miembros de dicha sociedad, sino que ha de hacerse extensiva a toda clase de personas, y por lo tanto, el teósofo ha de respetar las ideas y creencias ajenas, por muy opuestas que sean a las suyas, como se halla consignado en el primero de los objetos de la Sociedad Teosófica. Hay que deponer fanáticas intolerancias y enconados antagonismos, sobre todo en cuestiones religiosas; se ha de ver en toda religión una expresión de la Sabiduría divina. Todas las ideas,

especialmente las religiosas, por deficientes y erróneas que nos parezcan, están sujetas a una ley, y tienen un lugar especial y propio en el sendero de la evolución, en consonancia con los progresos de la humanidad en general y de los individuos en particular. No hay, pues, que ser intolerante o intransigente, ni hay que alterarse ante las opiniones contrarias a las que profesamos. La consigna del teósofo es Paz, su objetivo es la Verdad, y el medio es la Tolerancia. Sin tolerancia es imposible en nuestro corazón la Fraternidad humana; sin tolerancia es imposible la Paz, (M. Treviño). – Véase: *Ortodoxia*.

Tolteca – Es la tercera subraza de la cuarta Raza–madre, notable por el alto grado de civilización que alcanzó y por sus profundos conocimientos en la magia negra. (Véase: *Razas humanas*).

***Tomás de Aquino** – Este eximio personaje, elevado por la Iglesia católico–romana a la categoría de santo, tomó de los árabes la afición a los trabajos herméticos. Se le atribuyen varias proyecciones coronadas de éxito. En su Tratado de la esencia de los minerales dice este alquimista: “Si proyectáis sobre cobre arsénico blanco o sublimado, veréis blanquear el cobre, si añadís entonces la mitad de plata pura, transformaréis todo el cobre en verdadera plata”. Es de advertir, en honor de la verdad, que en la operación descrita no se trata de una verdadera transmutación, sino de una simple aleación de arsénico, plata y cobre. (Figuiet, *L'Alchimie et les Alchimistes*, París, 1860).

Toom [*Toum o Tum*]. – Un dios emanado de Osiris en su carácter del Gran Abismo, *Nut*. Es el dios proteo que engendra a los demás dioses, “asumiendo la forma que desea”. Es Fohat. (*Doctr. Secr.*, I, 736). [Véase: *Tum*].

Tope (*Anglo–ind.*) – Túmulo o montículo artificial que protege las reliquias de Buddha o de algún otro grande *Arhat*. Los *topes* son llamados también *dagobas*. [Véase: *Dagobas*].

Tophet (*Hebr.*) – Lugar situado en el valle del Gehenna, cerca de Jerusalén, en donde se mantenía continuamente encendido un fuego, en el que se inmolaban niños a Baal. Dicho lugar es así el prototipo del infierno cristiano, el ardiente Gehenna de dolor sin fin. [Véase: *Gehenna*].

***Tir–nan–Oge** (*Island.*) – El paraíso celta. (P. Hoult).

***Torah** o **Thorah** (*Hebr.*) – La ley mosaica, el libro de la Ley, el *Pentateuco*.

Toralva – Véase: *Torralba*.

***Toro** – Entre los egipcios y los indos era el símbolo del *Logos*. En filosofía esotérica es el Espíritu que vivifica la Naturaleza creadora, o sea el Espíritu Santo. (*Doctr. Secr.*, II, 436); simboliza el poder generador de la Naturaleza. Es también el símbolo más sagrado de la quinta Raza. (*Id.*, II, 562), y lo es asimismo del número 1 y de la primera letra del alfabeto hebreo, *Aleph* (*Id.*, II, 582). Según leemos en el *Dict. d'Arch. Egypt.*, el Toro servía para simbolizar el papel del macho en el acto de la generación. Para expresar que el sol se sucede a sí mismo en sus diversas fases, los egipcios decían que se *engendra*, y expresaban esta idea por medio de una enérgica imagen llamándolo “fecundador (o toro) de su madre”. Esta imagen está materializada por la forma itifálica del dios *Khem*. El Toro es uno de los cuatro Animales sagrados. (Véase: *Los Cuatro Animales Sagrados*; véase también: *Apis, Tauro., Richabha, Vaca y Zodíaco*).

***Toro**, *Culto del* – Véase: *Culto del Toro*.

Toro de la Paz (*Pacis Bull*) – El divino Toro de Hermontis, consagrado a Amon–Horus; así como el Toro Netos de Heliópolis lo estaba a Amon–Ra. (Véase: *Culto del Toro*).

Torralba, *Dr. Eugenio*. – Médico que vivió en el siglo XIV, y que recibió como un don de Fray Pietro, fraile dominico y gran mago, un *demonio* llamado Zequiel, para ser su fiel criado. (Véase: *Isis sin velo*, II, 60).

***Tortuga** – Este animal era un emblema de muerte y tinieblas entre los egipcios.. En algunos textos se la substituye a la serpiente Apophis. El capítulo XXXVI del *Libro de los Muertos* tiene por objeto “rechazar la tortuga”. (Pierret: *Dict. d'Arch. Egypt.*).

***To-ser** (*Eg.*) – Nombre de una región del infierno egipcio, que se ha traducido en el sentido de tierra santa, tierra de preparación. Designaba asimismo una parte de Abydos, ciudad del Alto Egipto, en donde la tradición colocaba la tumba de Osiris. (Pierret, *obra citada*).

***Toum** o **Atoum** (*Eg.*) – Por oposición a Ra (el sol salido), Toum es llamado sol *poniente*. El uno es el sol diurno, y el otro el sol nocturno. Es lo que dice una inscripción conservada en el Louvre: “Toum, puesto en la montaña de vida (el Occidente), da la luz a los habitantes del hemisferio inferior”. No por eso Toum es un dios inerte: es el precursor del sol naciente. (Pierret, *obr. cit.* – Véase: Toom y Tum).

***Toxitis**, *Miguel*. – Sabio alquimista que hizo grandes trabajos encaminados a proseguir y desarrollar el sistema de Paracelso. (Luis Figuiet).

***Toya** (*Sáncsc.*) – Agua.

Toyadhi (*Sáncsc.*) – El mar.

Toyâmbudhi (*Sáncsc.*) – Un país en cuya parte septentrional está situada la “Isla Blanca”, *Zveta Dwîpa*, uno de los siete continentes o islas de los *Purânas*.

***Trafford** – Renombrado alquimista que en 1444 obtuvo de Enrique VI de Inglaterra el privilegio de fabricar en sus Estados oro y elixir de larga vida. (L. Figuier).

***Trai** o **Tri** (*Sáncsc.*) – Al principio de una palabra compuesta, significa tres.

***Traigunya** (*Sáncsc.*) – El conjunto de los tres modos, atributos o cualidades (*gunas*) del *Prakriti* (naturaleza material): *sattva*, *rajas* y *tamas*.

Trailokya o **Trilokya** [o *Tri-lokî*] (*Sáncscrito*).- Literalmente: Las “tres regiones” o los tres mundos, [el triple mundo o el conjunto de los tres mundos]; la tríada complementaria del brahmánico cuaternario de mundos denominado *Bhuvanatraya*. El budista laico profano menciona sólo tres divisiones de cada mundo, mientras que el brahmán no iniciado sostendrá que tales divisiones son cuatro. Las cuatro divisiones de este último son puramente físicas y perceptibles por los sentidos, así como la *trailoka* del budista son puramente espirituales y éticas. La división brahmánica puede encontrarse plenamente descrita bajo el título de *Vyâhritis*, siendo la diferencia por ahora suficientemente expuesta en el paralelo que sigue:

DIVISION BRAHMANICA DE LOS MUNDOS	DIVISION BUDDHICA DE LAS REGIONES
1. Bhur , tierra.	1. Mundo de deseo, <i>Kâmadhâtu</i> o <i>Kâmaloka</i>
2. Bhuvah , cielo, firmamento.	2. Mundo de forma, <i>Rûpadhâtu</i>
3. Svar , atmósfera, el cielo . . .	3. El mundo sin forma, <i>Arûpadhâtu</i>
4. Mahar , esencia luminosa eterna.	

Todos éstos son los mundos de los estados *post mortem*. Por ejemplo, *Kâmaloka* o *Kâmadhâtu*, la región de *Mâra*, es aquel que los cabalistas medievales y modernos denominan “mundo de la luz astral” y “mundo de cascarones”. El *Kâmaloka*, lo mismo que toda otra región, tiene sus siete divisiones, la inferior de las cuales empieza sobre la tierra, o invisiblemente en su atmósfera; las seis restantes ascienden gradualmente, siendo la superior la mansión de aquellos que han muerto a causa de un accidente o de suicidio en un arrebatado

de locura pasajera, o que fueron de otra manera víctima de fuerzas exteriores. Es un lugar en donde todos aquellos que han muerto antes del fin del término señalado para ellos, y cuyos principios superiores, por lo tanto, no van en seguida al estado *Devachánico*, sueñan un dulce sueño de olvido sin ensueños al término del cual, o renacen ellos inmediatamente, o pasan por grados al estado *devachánico*. *Rûpadhâtu* es el mundo celestial de *forma*, o lo que nosotros llamamos *Devachán*. Entre los no iniciados brahmanes, chinos y otros budistas, el *Rûpadhâtu* está dividido en diez y ocho *Brahmâ* o *Deva-lokas*; la vida de un alma dura allí desde medio *yuga* hasta 16.000 *yugas* o *Kalpas*, y la estatua de las “sombras” es de media *yojana* hasta 16.000 *yojanas* (¡midiendo cada *yojana* de cinco y media a diez millas!), y tales desatinos teológicos como éste procedieron de cerebros sacerdotales. Pero la Filosofía esotérica enseña que si bien para los *Egos*, de momento, cada cosa o cada uno conserva su forma (como en un ensueño), sin embargo, como *Rûpadhâtu* es una *región puramente mental* y un estado, los *Egos* mismos no tienen *forma* fuera de su propia conciencia. El Esoterismo divide esta “región” en siete *Dhyânas*, “regiones” o estados de contemplación, que no son localidades, sino representaciones mentales de éstas. *Arûpadhâtu*: esta “región” se divide a su vez en siete *Dhyânas*, aun más abstractas y sin forma, porque este “Mundo” carece de toda forma o deseo, cualquiera que sea. Es la más elevada región del *Trailokya* después de la muerte; y como quiera que es la mansión de aquellos que se hallan casi dispuestos para el *Nirvâna*, y es en realidad el verdadero umbral del estado *nirvánico*, es lógico que en el *Arûpadhâtu* (o *Arûpavachara*) no puede haber forma ni sensación ni sentimiento alguno relacionado con nuestro Universo de tres dimensiones. [Véase: *Lokatraya*.]

***Traividya** (*Sánsc.*) – El conjunto de los tres Vedas más antiguos (*Rig–, Sâmâ–* y *Yajur–Veda*; el *Atharva–Veda* es de origen posterior); el conocimiento de los tres *Vedas*. (Véase: *Trayî–Vidyâ*).

***Trance** (*Ingl.*) – Extasis, raptó, arrobamiento, enajenamiento; un estado hipnótico. (Véase: *Hipnotismo*, *Mesmerismo*, *Magnetismo animal*, *Samâdhi*, etc.)

***Transformaciones fundamentales las siete** – Las siete transformaciones fundamentales de los globos o esferas celestes, o mejor dicho, de sus partículas de materia constituyentes, son descritas como sigue: 1º, la *homogénea*; 2º, la *aeriforme* y *radiante* (gaseosa); 3º, la *coagulosa* (nebulosa); 4º, la *atómica*, *etérea*, comienzo de movimiento, y por lo tanto, de diferenciación; 5º, la *germinal*, *ígnea* –diferenciada, pero compuesta sólo de los gérmenes de los Elementos en sus estados primordiales, teniendo siete estados cuando están completamente desarrollados en nuestra tierra; 6º, la *cuádruple*, *vaporosa*– la Tierra futura; y 7º, la *fria*– y dependiente del sol para la vida y la luz. (*Doctr. Secr.*, I, 226, 227).

***Transformismo** – Doctrina biológica según la cual las especies animales y vegetales se transforman y dan origen a nuevas especies bajo la influencia de la adaptación, de tal suerte que todos los seres vivos actuales derivan por transiciones insensibles y de una manera interrumpida, de uno o de varios tipos primitivos. (*Diccionario de Alemany*). – – Véase: *Evolución*.

***Transmigración** – Véase: *Reencarnación*.

***Transmutación de los metales** – Véase: *Alquimia, Piedra filosofal, etc.*

***Transmutación espiritual** – Véase: *Oración*.

***Trarames** – Un poder invisible que puede comunicarse con el hombre por medio de sonidos, voces, sonido de campanas, ruidos, etc. (Fr. Hartmann).

***Trasadasyu** (*Sánsc.*) – Un sabio de clase real, y autor de varios himnos.

***Trasarenu** (*Sánsc.*) – Tri-átomo, o tri-diátomo. (Bhagavân Dâs). La primera cantidad perceptible. “El polvo fino que se ve cuando los rayos del sol pasan a través de una ventana, es la primera cantidad perceptible, y se llama *trasarenu*. (*Leyes de Manú*, VIII, 132).

***Traya** (*Sánsc.*) – Tríada; triple, trino.

***Trayîdharma** (*Sánsc.*) – La ley de los tres *Vedas*; el deber enseñado por los tres *Vedas*.

***Trayividyâ** (*Sánsc.*) – El conjunto de los tres *Vedas*; el conocimiento de los tres *Vedas*. Literalmente: “el triple conocimiento”. Así se designaban colectivamente los tres primeros *Vedas*. (Véase: *Traividyâ*).

Trébol o Trifolio – Como el trébol irlandés, tiene un significado simbólico, “el misterioso tres en uno”, como lo denomina un autor. El trébol coronaba la cabeza de Osiris, y la corona cayó cuando Tifón dió muerte al radiante dios. Algunos ven en esto una significación fálica, pero nosotros negamos tal idea en Ocultismo. Era la planta del Espíritu, Alma y Vida.

Treinta y dos Caminos de Sabiduría (*Los*) (*Cab.*) – El *Zohar* dice que *Chochmah* u *Hokhmah* (Sabiduría) engendra todas las cosas “por medio de (estos) treinta y dos senderos”. (*Zohar*, III, 290, a). La completa explicación de ellos se encuentran en el *Sepher Yezirah*, en donde las letras y los números constituyen como entidades los Treinta y dos senderos de Sabiduría, mediante los cuales los *Elohim* construyeron todo el Universo. Porque, como se ha dicho en

otra parte, el cerebro tiene una salida de *Zeir Anpin*, y es desarrollado y sale a treinta y dos caminos”. *Zeir Anpin*, “Cara pequeña” o “Semblante menor”, es el Adán celeste, Adam Kadmon, u Hombre. El hombre, en el *Zohar*, es considerado como las veintidós letras del alfabeto hebreo, a las cuales se añade la década, y de ahí los treinta y dos símbolos de sus facultades o senderos.

Tres caras – La *Trimûrti* [Trinidad] del Panteón indo; las tres personas de la Deidad Una. Dice el *Libro de los Preceptos*: “Hay dos Caras: una en *Tuchîta* (*Devachân*), y una en *Myalba* (la Tierra), y la Santa Altísima las une y finalmente absorbe a las dos”.

Tres cuerpos (*Los*) – Véase: *Trikâya*.

Tres fuegos (*Los*) (*Ocult.*) – Nombre dado a *Âtmâ–Buddhi–Manas*, que cuando están unidos se convierten en uno. [Los tres Fuegos son: 1º, *Pâvaka* o *Vaidyuta*, el Fuego eléctrico; 2º *Pavamâna* o *Nirmathya*, el Fuego producido por fricción, y 3º, *Zuchi* o *Saura*, el Fuego solar. Los tres son hijos de Abhimânin (o Agni) (*Doctr. Secr.*, I, 567), y a su vez tienen cuarenta y cinco Hijos, que son sus tres Padres y el padre de éstos, Agni, constituyen los cuarenta y nueve Fuegos. (*Id.*, II, 60). Nuestra Tierra y el hombre son producto de los tres Fuegos. Explicados en los planos cósmico y humano, estos tres Fuegos son: Espíritu, Alma y Cuerpo. (*Id.*, II, 258).

Tres grados de la Iniciación (*Los*)s – Cada nación ha tenido sus religiones exotérica y esotérica, la primera de ellas para las masas, y la otra para las personas instruidas y selectas. Por ejemplo, los indos tenían tres grados con varios subgrados. Los egipcios tenían igualmente tres grados preliminares, personificados bajo los nombres de “tres guardianes del fuego” en los Misterios. Los chinos tenían su antiquísima Sociedad Tríada, y los Tibetanos tienen aún hoy día su “triple paso”, simbolizado en los *Vedas* por los tres pasos de Vichnú. En todas partes la antigüedad muestra un ilimitado respeto por la Tríada y el Triángulo, la primera figura geométrica. Los antiguos babilonios tenían sus tres grados de iniciación en el sacerdocio (que era entonces conocimiento esotérico); los judíos, los cabalistas y místicos los tomaron de los caldeos, así como la Iglesia cristiana los tomó de los judíos. “Hay Dos – dice el rabino Simón ben Jochai– en conjunción con Uno; de consiguiente hay Tres, y si ellos son Tres, luego son Uno”.

***Tres guías** (*Los*) – Véase: *Tisarana*.

***Tres gunas** (*Los*) – El conjunto de los tres modos o cualidades del *Prakriti* (o naturaleza material). – Véase: *Gunas* y *Triguna*.

Tres mundos (*Los*) – Véase: *Trailokya* y *Tribhuvana*.

***Tres preciosas gemas** (*Las*) – Véase: *Gemas*.

***Tres sagrado** – El Triángulo sagrado, que precede al *Dhâranâ*. Cada grado de desarrollo está simbolizado en el *Râja-Yoga* por una figura geométrica. (*Voz del Silencio*, I). – Véase: *Triángulo*.

***Tres senderos** (*Los*) – Llamados “Senderos de Perfección”. Son los tres siguientes: 1º *Karma-mârga* (o sendero de acción); 2º *Jñana-mârga*, (o sendero de conocimiento), y 3º *Bhakti-mârga* (o sendero de devoción). – Véase: *Senderos de Perfección* y cada uno de los tres términos antes expresados.

Tretâ-Yuga (*Sânc.*) – La segunda Edad del mundo, un período de 1.296.000 años. – (Véase: *Yugas*).

***Tri** (*Sânc.*) – Tres.

Tríada o los *Tres* – Los diez Sefiroth son considerados como un grupo de tres tríadas. *Kether*, *Chochmah* y *Binah* forman la tríada suprema; *Chesed*, *Geburah* y *Tiphereth*, la segunda, y *Netzach*, *Hod* y *Yesod* la tríada inferior. El décimo *Sephira*, *Malkuth*, está por encima de las tres tríadas. (W.W.W). – Lo que se acaba de decir es ortodoxa cábala occidental. Los ocultistas orientales no reconocen más que una sola tríada: la superior, correspondiente a *Atmâ-Buddhi* y la “Envoltura” que refleja la luz de éstos, los tres en uno, y cuentan siete *Sephiroth* inferiores, cada uno de los cuales representa un “principio”, empezando por el *Manas* superior y concluyendo por el cuerpo físico, del cual *Malkuth* es el representante en el Microcosmo y la Tierra en el Macrocosmo. En todas las religiones y filosofías, la Tríada o Trinidad es el Tres en uno. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*). Véase: *Tríada superior o espiritual*, *Trimûrti*, *Trinidad*, etc.

***Tríada superior** o **Tríada** – Los tres Principios superiores de la constitución humana: *Âtmâ*, *Buddhi* y *Manas*, o mejor dicho, el fruto de este último, asimilado por los dos primeros después de cada vida terrestre, constituyen la Tríada espiritual imperecedera, la “Llama de tres lenguas que nunca muere”. (*Doctr. Secr.*, I, 257). La Tríada superior es lo que constituye la Individualidad inmortal. (Véase: (Los) *Siete Principios*, *Individualidad*, *Ternario*, *Cuaternario*, etc.)

***Triángulo** – Esta figura geométrica, la primera de todas ellas, es el signo de los *Chelas* superiores, mientras que otra especie de triángulo es el de los altos Iniciados. (*Voz del Silencio*, I). El triángulo es el símbolo de la Deidad. (*Doctr. Secr.*, I, 46). Es también uno de los signos más arcaicos del Esoterismo oriental. (*Id.*, I, 341). En los antiguos monumentos cristianos se ha encontrado algunas veces el triángulo asociado con el monograma de Cristo. (Martigny, *Dict. des Antiquités Chrétiennes*, pág. 766). – Véase: *Tres sagrado*.

***Triángulos** – Uno de los nombres con que se designan los *Agnichvâttas*. Para el significado del *Doble triángulo* véase: *Sello de Salomón* y *Sello de la Sociedad Teosófica*, en el artículo *Teosofía*.

***Triángulo de Luz** – Término descriptivo aplicado a la conciencia *monádica* como objetivada en rayos de luz alrededor de la Tríada. *Âtmâ–Buddhi–Manas*. (P. Hoult).

***Tribhijam** (*Sánsc.*) – Triángulo.

Tri–bbuyana o **Tri–loka** (*Sánsc.*) – Los tres mundos: *Svarga*; *Bhûmi* y *Pâtâla*, o Cielo, Tierra e Infierno, según la creencia popular. Esotéricamente, éstas son las regiones espiritual y psíquica (o astral) y la esfera terrestre. [Véase: *Trailokya*].

***Trichavana** (*Sánsc.*) – Literalmente: “Los tres *savanas*”, esto es: los tres tiempos del día (mañana, mediodía y noche) y los tres sacrificios cotidianos correspondientes a ellos.

***Trichivara** (*Sánsc.*) – Las tres vestiduras de los religiosos budistas.

Trichnâ (*Trishnâ*) (*Sánsc.*) – El quinto¹ *Nidâna*: amor espiritual. (Véase: *Nidâna*). [Sed, deseo, afán, apetito, deseo de vida; amor puro o impuro, avidez, ambición, codicia, deseo egoísta no satisfecho. – (Véase: *Vâsanâ*). Es equivalente al pâli *tanhâ*].

***Trichnâkchaya** (*Sánsc.*) – Supresión de los deseos; paciencia, resignación.

***Tridanda** (*Sánsc.*) – Nombre del cordón brahmánico.

Tridandi [o *Tridandin*] (*Sánsc.*) – Nombre generalmente dado a una clase o secta de *sannyâsis*, que llevan constantemente en la mano una especie de porra (*danda*), que se ramifica en tres varillas en el extremo superior. Esta palabra tiene diversas etimologías y algunos dan este nombre al triple cordón brahmánico.

¹ Según la clasicación adoptada en el artículo *Nidâna*; el cuarto, en el original. N. del T.

Tridaza (*Tri-dasha*) (*Sánsc.*) – Tres veces diez, o “treinta”. Esta es, en números redondos, la suma del panteón indo: los treinta y tres crores¹ de divinidades: los doce *Âdityas*, los ocho *Vasus*, los once *Rudras* y los dos *Azvinas*, o treinta y tres *Kotis*, o sean 330 millones de dioses.

***Tridhâ** (*Sánsc.*) – En tres partes, en tres veces; de tres modos; bajo tres aspectos.

***Tridocha** (*Sánsc.*) – Los tres vicios de temperamento.

***Tridochaja** (*Sánsc.*) – Mal procedente de estos tres vicios.

***Triglaf** – Divinidad provista de numerosas cabezas y adorada por los vándalos. (Véase: *Querubines*).

Triguna (*Sánsc.*) – Las tres divisiones de las cualidades inherentes a la materia diferenciada, esto es, de pura quiescencia (*sattva*), de actividad y deseo (*rajas*) y de paralización y decadencia (*tamas*), correspondientes a Vichnú, Brahmâ y Ziva. (Véase: *Trimûrti*) – El conjunto de los tres modos o cualidades (*gunas*) de *Prakriti*. – (Véase: *Gunas*).

***Trigunasâmâyavasthâ** (*Sánsc.*) – Estado de equilibrio de las tres cualidades (*gunas*).

***Trijagat** (*Sánsc.*) – Véase: *Trailokya*.

Trijñâna (*Sánsc.*) – Literalmente: “triple conocimiento”. Consta de tres grados: 1º Creencia o fe; 2º Creencia en el conocimiento teórico, y 3º Creencia en virtud del conocimiento personal y práctico.

***Trijyâ** (*Sánsc.*) – Radio.

***Trikâla** (*Sánsc.*) – Los tres tiempos (presente, pasado y futuro).

Trikâya (*Sánsc.*) – Literalmente: tres cuerpos o formas. Esta es una enseñanza sumamente abstrusa, pero que, una vez comprendida, explica el misterio de cada tríada o trinidad, y es una verdadera clave para todo triple símbolo metafísico. En su forma más simple y general se encuentra en la Entidad humana en su triple división en espíritu, alma y cuerpo, y en el universo, considerado panteísticamente, como una unidad compuesta de un Principio divino, puramente espiritual, Seres celestes (sus rayos directos), y la Humanidad. El origen de esto se halla en las enseñanzas de la prehistórica Religión de la Sabiduría, o Filosofía esotérica. El gran ideal panteístico de la Esencia desconocida e incognoscible que se

¹ *Crore*, número indo equivalente a diez millones. (N. del T.)

transforma primero en materia subjetiva y luego en objetiva, es la base fundamental de todas estas tríadas y ternos. Así encontramos en el filosófico Budhismo del Norte: 1° Âdi-Buddha (Sabiduría universal primitiva); 2° los *Dhyâni-Buddhas* (o Bodhisattvas), y 3° los *Mânuchi Buddhas* (Buddhas humanos). En las ideas europeas encontramos lo mismo: Dios, Angeles y Humanidad, simbolizados teológicamente por el Dios-Hombre. La *Trimûrti* bramánica, y también el triple cuerpo de Ziva, en el Zivaísmo¹, han sido concebidos sobre la misma base, si no siguiendo por completo las líneas de las enseñanzas esotéricas. De consiguiente, no es de extrañar que se encuentre este concepto del triple cuerpo –esto es, las vestiduras de *Nirmânakâya*, *Sambhogakâya* y *Dharmakâya*, la más grandiosa de las doctrinas de la Filosofía esotérica– aceptado, en una forma más o menos desfigurada, por todas las sectas religiosas y explicado de una manera sumamente incorrecta por los orientalistas. Así, en su aplicación general, el triple cuerpo simboliza la estatua de Buddha, sus enseñanzas y sus *stûpas*; según las ideas sacerdotales, se refiere a la profesión de fe búddhica llamada *Triratna*, que es la fórmula de “tomar refugio en *Buddha*, *Dharma* y *Sangha*”. La fantasía popular hace ubicuo a Buddha, haciéndole, por lo tanto, igual a un dios antropomórfico, y rebajándolo al nivel de una divinidad gentúlica, y, por consiguiente, cae en necias contradicciones, como en el Tíbet y la China. Así, la doctrina exotérica parece enseñar que mientras está en su cuerpo *Nirmânakâya* (que pasó por 100.000 *Kotis*² de transformaciones en la tierra), Buddha, al mismo tiempo que es un *Lochana*, (un *Dhyâni-Bodhisattva* celeste), está en su vestidura “*Sambhogakâya* de perfección absoluta”, y en *Dhyâna*, o un estado que debe separarle del mundo y de todas sus relaciones; y por último, además de ser un *Nirmânakâya* y un *Sambhogakâya*, ¡es también un *Dkarmakâya* “de absoluta pureza”, un *Vairotchana* o *Dhyâni-Buddha* en pleno *Nirvâna*! (Véase: Eitel, *Dicc. Sánscrito-chino*). Este es el lío de contradicciones imposibles de conciliar que divulgan los misioneros y ciertos orientalistas acerca de los *filosóficos* dogmas del Budhismo del Norte. Si no es esto una confusión intencionada de una filosofía temida por los defensores de una religión basada en inextricables contradicciones y reservados “misterios”, es producto de la ignorancia. Como sea que el *Trailokya*, el *Trikâya* y el *Triratna* son los tres aspectos de las mismas ideas, y tienen que fundirse, por decirlo así, en uno, el asunto se halla expuesto de nuevo por separado bajo cada uno de estos títulos. Véase también con relación a esto la voz *Trizarana*. [Consúltense igualmente los artículos *Nirmânakâya*, *Sambhogakâya* y *Dharmakâya*].

Tri-kûta (*Sánsc.*) – Literalmente: “tres picos”. La montaña sobre la cual fueron erigidas Lankâ (la moderna Ceilán) y su ciudad. Se ha dicho, alegóricamente, que es una cadena montañosa que arranca del sur de Merú. Y así era sin duda antes de que Lankâ quedara sumergida, dejando ahora fuera de las aguas tan sólo las más elevadas cumbres de dicha cordillera. La topografía

¹ *Zaivismo* o Zivivaísmo (culto de Ziva). (N. del T.)

² Un *Koti* equivale a diez millones. (N. del T.)

submarina y la formación geológica deben de haber cambiado considerablemente desde el período mioceno. Existe una leyenda a propósito de esto, según la cual Vâyu, dios del viento, rompió la cima del Merú y la arrojó al mar, y al punto se convirtió allí en Lankâ.

Trilochana¹ (*Sáncsc.*) – Literalmente: “de tres ojos”, epíteto de Ziva. Cuéntase que un día, estando el dios en una cima del Himâlaya, entregado a rígidas austeridades, su esposa le puso amorosamente la mano en su tercer ojo, que estalló de la frente de Ziva con una gran llama. Este es el ojo que redujo a cenizas a Kâma, *dios del amor* (como Mâra, el tentador), por pretender inspirarle pensamientos de su esposa durante su devota meditación.

***Trilokî** (*Sáncsc.*) – Véase: *Trailokya*.

Trimûrti (*Sáncsc.*) – Literalmente: “Tres caras” o “triple forma”: la Trinidad. En el panteón moderno estas tres personas son: Brahmâ, el creador; Vichnú, el conservador, y Ziva, el destructor. Pero ésta es una idea tardía, puesto que en los *Vedas* ni Brahmâ ni Vichnú son conocidos, y la trinidad védica está compuesta de Agni, Vâyu y Sûrya, o, como lo explica el *Nirukta*: el fuego terrestre, el atmosférico (o aéreo), y el celeste, puesto que Agni es el dios del fuego, Vâyu el aire, y Sûrya es el Sol. Como dice el *Padma Purâna*: “En el principio, el gran Vichnú, deseoso de crear el mundo entero, se convirtió en trino: creador, conservador y destructor. A fin de producir este mundo, el Espíritu supremo emanó del lado derecho de su cuerpo a sí mismo, como Brahmâ; luego, a fin de conservar el universo, produjo del lado izquierdo de su cuerpo a Vichnú; y para destruir el mundo, produjo del medio de su cuerpo al eterno Ziva. Unos adoran a Brahma, otros a Vichnú, y otros a Ziva; pero Vichnú, uno y sin embargo trino, crea, conserva y destruye; por lo tanto, no haga el piadoso diferencia alguna entre los tres.” El hecho es que todas las tres “personas de la *Trimûrti* son simplemente los tres calificativos, *gunas* o atributos del Universo de Espíritu–Materia diferenciado, que se forma a sí mismo, se conserva a sí mismo y se destruye a sí mismo, para fines de regeneración y perfectibilidad. Esta es la verdadera significación, y lo prueba el haberse hecho de Brahma la personificación Rajoguna², el atributo o cualidad de actividad, de deseo de procreación, deseo al cual se debe que el universo y todo cuanto hay en él haya sido llamado a la existencia. Vichnú es el personificado *Sattvaguna*³, y la propiedad de conservación proviene de la quietud y del goce tranquilo que caracteriza el periodo intermedio entre el pleno desarrollo y el principio de la decadencia; mientras que Ziva, siendo el personificado *Tamoguna*⁴ –que es el atributo de la paralización y de la decadencia final–

¹ *Trilochana*, por error tipográfico, en el original. N. del T.

² La cualidad (o *guna*) *Rajas*. (N. del T.)

³ La cualidad *Sattva* (I.).

⁴ La cualidad *Tamas*. (N. del T.)

viene a ser naturalmente el destructor. Esto es altamente filosófico bajo su máscara de antropomorfismo, como es antifilosófico y absurdo sostener e inculcar en el mundo la letra muerta del concepto original.

Trinidad – Todo el mundo sabe el dogma cristiano de los “tres en uno” v “uno en tres”; inútil es, por lo tanto, repetir lo que puede encontrarse en cada catecismo. Atanasio, el Padre de la Iglesia que definió la Trinidad como dogma, poca necesidad tuvo de buscar inspiración o de torturar su propio cerebro; no tuvo más que dirigirse a una de las *innúmeras trinidad*es de los credos paganos, o a los sacerdotes egipcios, en cuyo país había vivido toda su vida. Modificó ligeramente una sola de las tres “persona”. Todas las tríadas de los gentiles estaban compuestas del Padre, de la Madre y del Hijo. Transformando la tríada en “Padre Hijo y Espíritu Santo”, cambió el dogma sólo exteriormente, puesto que el “Espíritu Santo” ha sido siempre femenino y, según todos los Evangelios gnósticos, Jesús se dirige al Espíritu Santo como “madre” suya. [Todas las Trinidades, en las religiones antiguas, tienen una DIOSA, inseparable de las mismas. El dogma de la Inmaculada Concepción no es exclusivo de la Iglesia católico–romana; es universal, pues la vemos en todas las antiguas teogonías. Únicamente cuando los estudios de Mitología comparada y los lingüistas han puesto en descubierto el concepto arcaico de la pura materia primitiva en la que comienza la evolución, gracias a la acción del Espíritu, de la que resulta el Universo manifestado (el hijo de la madre virgen), únicamente entonces ha sido cuando la Iglesia católico–romana ha convertido en dogma la concepción inmaculada de María para no encontrarse en descubierto, o sea sin diosa, como los demás sistemas. Sólo existe una Virgen y ésta no es ninguna mujer, es la pura abstracción de la Naturaleza, el Nóumeno, la potencialidad, el prototipo ideal inmanifestado, que duerme en el seno de lo ABSOLUTO, y al cual el rayo del mismo que inicia la evolución, lanza en el plano de la existencia manifestada, en donde se convierte en fenómenos, acciones y reflejos. (F. de Montolieu, *Estudios teosóficos*, Serie 1ª, nº 7). - Encontramos en el *Nirukta* de Yâska que los más antiguos autores védicos no admitían más que tres dioses: Savitri, Agni y Vâyu, y que todas las demás divinidades eran formas y nombres diversos de alguno de los tres, a los cuales se daban estos nombres según la diversidad de los fenómenos naturales y de las funciones divinas. El nombre *Savitri* significa *Productor o Padre*, y por estar su sitio en el cielo, se le da en el *Veda* el nombre de *Padre celeste*. Materialmente es el Sol, pero éste no es considerado sino como el carro o rueda de Savitri. Agni es el fuego; el mito del fuego ocupa un lugar importante en casi todas las religiones. El Agni de los himnos es el fuego en todas las acepciones directas o figuradas de esta palabra; su lugar está en la tierra, en el hogar doméstico, en el altar; es la vida y el pensamiento en cada uno de los seres que viven y piensan. Su nacimiento es místico, porque en cierto modo tiene un padre terrestre llamado *Tvacktri*, esto es *carpintero*; por otra parte, bajado del cielo de una manera misteriosa, es concebido en el seno materno por obra de *Vâyu*, que es el Espíritu. Vâyu, en el sentido material, es el viento, es decir,

el aire en movimiento, sin el cual no puede el fuego encenderse ni alumbrar; en el sentido metafísico es el espíritu de vida y el autor de la inmortalidad para los vivos. Tal es la primera forma bajo la cual aparece en la historia el dogma de la Trinidad: el Sol, el Fuego y el Viento. (E. Burnouf, *La Science des Religions*, 3ª edit., págs. 218, 219). - Véase: *Tríada*, *Trikâya*, *Trimûrti*].

***Trinidad humana** - Véase: *Tríada superior*.

***Triñchânza** (*Trinshânsha*) (*Sánsc.*) - La trigésima parte de un signo del Zodíaco. (Râma Prasâd).

***Triñcharitra** (*Sánsc.*) - Las tres especies de costumbres o de reglas de conducta.

Tripâda (*Sánsc.*) - “El de tres pies”; la fiebre, personificada como provista de tres pies o estadios de desarrollo, que son: frío, calor y sudor.

***Tripatâka** (*Sánsc.*) - Frente marcada con sus tres arrugas horizontales. (Véase: *Tripundra*).

Tripitâka (*Sánsc.*) - Literalmente: “las tres cestas” [o colecciones de libros]; nombre del canon búddhico. Está compuesto de tres divisiones: 1º la doctrina; 2º las reglas y leyes para el sacerdocio y los ascetas; 3º las disertaciones filosóficas y la metafísica, esto es, el *Abhidharma*, definido por Buddhaghosa como la ley (*dharma*) que va más allá (*abhi*) de la ley. El *Abhidharma* contiene las enseñanzas más profundamente metafísicas y filosóficas, y es el almacén de donde las Escuelas *Mahâyâna* e *Hinayâna* sacaron sus doctrinas fundamentales. Hay una cuarta división, la *Samyakta Pitaka*; pero como es una adición posterior hecha por los budhistas chinos, no es aceptada por la Iglesia del Sur de Siam y Ceilán. [Los nombres de estos tres *Pitakas*, o grupos de libros, son: el *Vinâya Pitaka*, el *Sutta Pitaka* y el *Abhidamma Pitaka*. El primero contiene todo lo referente a la moralidad y las reglas de disciplina para el gobierno del *Sangha* o la Orden; el segundo encierra los discursos instructivos sobre ética aplicable a todos, y el tercero explica las enseñanzas psicológicas del Buddha, incluyendo las veinticuatro leyes trascendentales que explican las operaciones de la Naturaleza. (Olcott, *Catecismo Búddhico*, Quest. 162, 163)].

***Triple Deidad** – *Chaos*, *Theós*, *Kosmos*, la Triple Deidad, es todo *en todo*; por lo tanto se dice que es masculina y femenina, buena y mala; positiva y negativa; toda la serie de cualidades opuestas. Cuando se halla en estado latente, en *Pralaya*, es incognoscible y viene a ser la Deidad incognoscible. Sólo puede ser conocida en sus funciones activas, de consiguiente,

como Materia Fuerza y Espíritu viviente, las correlaciones y el resultado o expresión, en el plano visible, de la Unidad primaria y por siempre desconocida. (*Doctrina Secreta*, I, 370).

***Tripta** (*Sánsc.*) – Satisfecho, contento, complacida.

***Triptâtman** (*Sánsc.*) – Que tiene el ánimo satisfecho, contento o complacido.

***Tripti** (*Sánsc.*) – Satisfacción, contento; saciedad, hartura.

***Tripundra y Tripundraka** (*Sánsc.*) – Las tres líneas curvar. horizontales trazadas en la frente de los adoradores de Ziva.

Triratna o Ratnatraya (*Sánsc.*) – “Las Tres Joyas”, término técnico aplicado a la conocida fórmula “Buddha, *Dharma* y *Sangha* (o *Samgha*)”, significando los dos últimos términos, según la interpretación moderna, “ley religiosa” (*Dharma*) y “sacerdocio” (*Sangha*). La Filosofía esotérica, sin embargo, consideraría muy vaga esta interpretación. Las palabras “*Buddha, Dharma y Sangha*” deben pronunciarse como en los días de Gautama, el Señor Buddha, a saber: “*Bodhi, Dharma y Sangha*”, e interpretarse en el sentido de “Sabiduría, sus leyes y sacerdotes”, significando estos últimos “expositores espirituales” o adeptos. Buddha, empero, siendo considerado como la personificación del “Bodhi” en la tierra, un verdadero avatar de Âdi-Buddha, *Dharma* gradualmente vino a ser considerado como su propia ley particular, y *Sangha* como su propio sacerdocio especial. No obstante, los profanos de las enseñanzas últimas (ahora modernas) han dado pruebas de un grado de intuición natural mayor que el de los actuales intérpretes del *Dharma*, los sacerdotes budhistas. La gente ve el *Triratna* en las tres estatuas de Amitâbha, Avalokitezvara y Maitreya Buddha, esto es, en la “Luz infinita” o Sabiduría universal, un principio impersonal que es la verdadera significación de Âdi-Buddha; en el “Señor Supremo” de los *Bodhisattvas* o *Avalokitezvara*, y en Maitreya Buddha, símbolo del Buddha terrestre y humano, el “*Mânuchi Buddha*”. Así, aunque el no iniciado llame a estas tres estatuas “los Buddhas del pasado, del presente y del porvenir”, a pesar de esto todo prosélito del verdadero Buddhismo filosófico –llamado “ateísta” por Mr. Eitel– explicaría bien el término *Triratna*. El filósofo de la Escuela *Yogâchârya* diría (y podría bien decirlo) que “*Dharma* no es una persona, sino una entidad incondicionada y no derivada, que combina en sí misma los principios espirituales y materiales del universo, mientras que de *Dharma* procedió, por emanación, Buddha [o mejor dicho, *Bodhi* “reflejado”], como la energía creadora que produjo, en conjunción con *Dharma*, el tercer factor de la trinidad, a saber: “*Samgha*”, que es la comprehensiva suma total de toda vida real.” *Samgha*, pues, no es ni puede ser lo que ahora se entiende que es, a saber, el actual “sacerdocio”; porque este último no es la suma total de toda vida *real*, sino tan sólo de la vida religiosa. El verdadero significado primitivo de la palabra *Samgha* o “*Sangha*” se

acomoda a los *Arhats* o *Bhikshus*, o “Iniciados” tan sólo, esto es, a los verdaderos expositores del *Dharma* –la ley y sabiduría divina, que llega a ellos como una luz reflejada de la única “Luz infinita”. Tal es su significado filosófico. Y, sin embargo, lejos de satisfacer a los sabios de las razas occidentales, esto parece sólo exasperarlos; puesto que E. J. Eitel, de Hong Kong, hablando de esto, hace observar lo siguiente: “¡Así el dogma de un *Triratna*, que se origina de tres primitivos artículos de fe, y que al mismo tiempo culmina en el concepto de tres personas, una trinidad en la unidad, *ha degenerado en una teoría metafísica de la evolución de tres principios abstractos*”! Y si uno de los sabios europeos más instruidos pretende sacrificar todo ideal filosófico al grosero antropomorfismo, ¿qué puede esperar el Buddhismo, con su metafísica sutil, en manos de ignorantes misioneros? [Véase: *Tisarana* o *Trizarana*].

***Trishnâ** – Véase: *Trichnâ*.

Trizarana (*Trisharana*) (*Sáns.*) [*Tisarana*, en Pâli]. – Es lo mismo que *Triratna*, y es aceptado por ambas Iglesias búdicas, la del Norte y la del Sur. Después de la muerte del Buddha, fué adoptado por los concilios como una mera especie de *fórmula fidei*, que obliga a “refugiarse en *Buddha*, en *Dharma* y en *Sangha*” o su Iglesia, en el sentido en que esta palabra se interpreta ahora; pero no es éste el sentido en que la *Luz de Asia* habría enseñado la fórmula en cuestión. Acerca del *Trikâya*, E. J. Eitel, de Hong Kong, nos dice en su *Manual de Buddhismo Chino* que este “tricotomismo fué enseñado con relación a la naturaleza de todos los Buddhas. Siendo *Bodhi* la cualidad característica de un Buddha”, establecióse una distinción entre el “*Bodhi* esencial” como atributo del *Dharmakâya*, esto es, “cuerpo esencial”; “*Bodhi* reflejado”, como atributo del *Sambhogakâya*, y “*Bodhi* práctico”, como atributo del *Nirmânakâya*. Combinando Buddha en sí mismo estas tres condiciones de existencia, díjose de él que vivía a la vez en tres esferas diferentes. Esto prueba cuán mal comprendida es la enseñanza puramente panteística y filosófica. Sin detenernos en averiguar cómo puede siquiera una vestidura *Dharmakaya* tener algún “atributo” en el *Nirvâna* –cuyo estado, lo mismo en el Brahmanismo filosófico que en el Buddhismo, está demostrado que se halla absolutamente desprovisto de todo atributo tal como lo concibe el finito pensamiento humano–, bastaría indicar lo siguiente: 1º La vestidura *Nirmânakâya* es preferida por los “Buddhas de Compasión” a la del estado *Dharmâkaya*, precisamente porque esta última impide al que la obtiene toda comunicación o relación con lo finito, o sea con la humanidad; 2º No es Buddha (Gautama, el hombre mortal, o cualquier otro Buddha personal) el que vive de un modo ubicuo en “tres diferentes esferas a la vez”, sino *Bodhi*, el universal y abstracto principio de Sabiduría divina, simbolizado en filosofía por *Âdi-Buddha*. Esto último es ubicuo porque es la esencia o principio universal. Es *Bodhi*, o el espíritu de la cualidad de Buddha, que habiéndose resuelto en su primordial esencia homogénea y fundido en ella, como *Brahmâ* (el Universo) se funde en *Parabrahm*, la ABSOLUTIDAD –lo que se

da a entender con el nombre de “*Bodhi* esencial” Para el *Nirvânî*, o *Dhyâni-Buddha*, debe suponerse –por el hecho de vivir en *Ârûpa dhâtu*, el estado sin forma, y en *Dharmakâya*— que es aquel “*Bodhi* esencial” mismo. Son los *Dhyâni Bodhisattvas*, los rayos primordiales del *Bodhi* universal, que viven en el “*Bodhi* reflejado en *Rûpadhâtu*, o mundo de “formas” subjetivas; y son los *Nirmânakâyas* (plural) que al cesar sus vidas de “*Bodhi* práctico” en las formas “iluminadas” o de *Buddha*, permanecen voluntariamente en el *Kâmadhâtu* (o mundo de deseo), ya en formas objetivas en la tierra, o ya en estados subjetivos en su esfera (el segundo *Buddhakchetra*). Esto lo hacen con el objeto de velar por la humanidad, protegerla y ayudarla. Así, no es un solo *Buddha* lo que se quiere significar, ni tampoco algún *avatar* especial de los *Dhyâni Buddhas* colectivos, sino verdaderamente *Âdi-Bodhi*, el primer Logos, cuya rayo primordiales *Mahâbuddhi*, el Alma universal, ALAYA, cuya llama está en todas partes, y cuya influencia tiene una diferente esfera en cada una de las tres formas de existencia, porque—digámoslo una vez más— es el Ser universal mismo, o el reflejo de lo Absoluto. De consiguiente, si es filosófico hablar de *Bodhi*, que “como *Dhyâni Buddha* gobierna en el dominio de lo espiritual” (cuarto *Buddhakchetra* o región de *Buddha*), y de los *Dhyâni Bodhisattvas*, “que gobiernan en el tercer *Buddhakchetra*” o dominio de la ideación, y aun de los *Mânuchi Buddhas*, que están en el segundo *Buddhakchetra* como *Nirmânakâyas*, el aplicar la “idea de una unidad en trinidad” a tres personalidades es altamente antifilosófico. [Véase: *Tisarana*].

Toom (*Egipc.*) – Dios emanado de Osiris en su carácter de Gran Abismo, *Noot*. Es el dios proteo que engendra a los demás dioses “asumiendo la forma que desea”. Es Fohat. (*Doctrina Secreta*, I, 736) – [Véase: *Tum*].

***Trishnâ** – Véase: *Trichnâ* y *Tanhâ*.

***Trishûla** – Véase: *Trizûla*.

Trisuparna (*Sâns.*) – Cierta porción del *Veda*, después de haber completamente estudiado la cual un brahmán es llamado también *trisuparna*.

Tritemio (*Trithemius*) – Abad de los benedictinos de Spanheim; cabalista muy ilustrado y adepto en las Ciencias ocultas. Fué amigo e instructor de Cornelio Agrippa.

Tritón (*Gr.*) – Hijo de Poseidón [Neptuno] y de Anfitrite. Su cuerpo desde la cintura para arriba era de hombre, y sus miembros inferiores eran de delfín. Según la interpretación esotérica, Tritón pertenece al grupo de símbolos de peces, tales como Oannes (Dagón), el *Matsya* o *Pez-avatar*, y los *Pisces*, según los adoptó el simbolismo cristiano. El Delfín es una

constelación llamada por los griegos *Capricornus*, y esta última es el Makara indo. Así tiene un significado ariagramático, y su interpretación es enteramente oculta y mística, y sólo la conocen los estudiantes avanzados de Filosofía esotérica. Baste decir que es tan fisiológica como espiritual y mística. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, 611 de la 3ª edición ingl). [Véase asimismo: *Makara* y *Makaram*, *Matsya* y *Oannes*].

***Trivarga** (*Sánsc.*) – Literalmente: “el triple objeto” (de la vida) o “el triple bien”: *dharma* (deber), *artha* (riqueza o interés) y *Kâma* (placer). Dase también el nombre de *trivarga* a las tres condiciones, cualidades o propiedades de una cosa determinada.

***Triveni** (*Sánsc.*) – Uno de los tres centros sagrados del cuerpo, situado sobre la médula oblongada. De dicho centro parten los cordones simpáticos y también *Idâ* y *Pingalâ*. (*Doctr. Secr.*, III, 547). –*Trivenî* es un epíteto del Ganges, por tener tres afluentes.

***Trividha** (*Sánsc.*) – Triple, trino, de tres clases.

Trividha–dvâra (*Sánsc.*) – Literalmente: “las tres puertas”, que son: el cuerpo, la boca y la mente o sea: pureza del cuerpo, pureza de lenguaje y pureza de pensamiento: las tres virtudes requeridas para convertirse en un Buddha.

Trividyâ (*Sánsc.*) – Literalmente: “los tres conocimientos”, o ciencias: los tres axiomas fundamentales en misticismo: (a) la impermanencia de toda existencia, o *Anitya*; (b) sufrimiento y miseria de todo cuanto vive y existe, o *Du(s)kha*; y (c) toda existencia física, objetiva, tan deleznable e irreal como una burbuja de agua en un sueño, o *Anâtmâ*.

Trivikrama (*Sánsc.*) – Epíteto de Vichnú usado en el *Rig–Veda* con relación a los “tres pasos de Vichnú”. El primer paso lo dió en la tierra, en forma de Agni; el segundo en la atmósfera, en forma de Vâyu, dios del aire; y el tercero en el cielo, en forma de Sûrya, el sol.

***Triyama** (*Sánsc.*) – La noche (por tener tres velas o vigiliadas).

***Triyamaka** (*Sánsc.*) – Las tres clases de pecado (de acción, de palabra y de pensamiento).

Triyana (*Sánsc.*) – “Los tres vehículos” a través del *Sansâra* (océano de nacimientos, muertes y renacimientos) son los vehículos llamados *Zrâvaka*, *Pratyeka Buddha* y *Bodhisattva*, o sean los tres grados del curso del Yoga. El término *Triyâna* se usa también para designar las tres escuelas de misticismo –las Escuelas *Mahâyâna*, *Madhyimâyâna* e *Hînayânâ*, de las cuales la primera es el Vehículo “mayor”, la segunda el “medio”, y la última el “menor”. Todos y cada

uno de los sistemas entre los Vehículos mayor y menor son considerados como “inútiles”. Por lo tanto, se ha hecho que el *Pratyeka Buddha* corresponda a la Escuela *Madhyimâyâna*, porque, según se ha explicado, “éste (el estado *pratyeka Buddha*) se refiere a aquel que vive todo para sí mismo y muy poco para los demás, ocupando el medio del vehículo, llenándolo todo, sin dejar sitio para los otros”. Tal es el candidato egoísta para el *Nirvâna*.

***Triziras** (*Sáns.*) – “Que tiene tres cabezas”. Epíteto de Kuvera. El demonio de la fiebre, con sus tres estadios de frío, calor y sudor.

***Trizringa** (*Sáns.*) – Triángulo; montaña de tres picos.

Trizula (*Trishúla*) (*Sáns.*) – El tridente de Ziva; tridente en general.

***Trolde** o **Troller** (*Escand.*) – En la mitología escandinava uno de los gigantes que, según el *Edda*, eran los enemigos de los *Ases* (dioses). Después de la propagación del Cristianismo, se dió este nombre a una especie de diablillos que se creía tomaban la figura humana.

***Troller** – Véase: *Trolde*.

***Truti** (*Sáns.*) – Objeto diminuto; pequeña cantidad, átomo; tiempo brevísimo: 150 *trutis* equivalen a un segundo; una medida de espacio, el que recorre el sol o la luna durante un *truti*. El *truti* es una perfecta imagen de todo el océano de *Prâna*. Es el germen astral de cada organismo viviente. (*Râma Prasaâd*).

***Tryambaka** (*Sáns.*) – Literalmente: “de tres ojos”, o “que tiene tres esposas o hermanas”. Epíteto de Ziva; uno de los *Rudras*; nombre de uno de los doce grandes *lingas*. (*Dowson, Diccionario clásico indo*).

Tsanagi–Tsanami (Japón) – Una especie de dios creador, en el Japón.

***Tsang** – Véase: *Nyingpo*.

***Tsi** – El pórtico de la asamblea. *Voz del Silencio*, I.

Tsien Sin (*Chino*) – El “Cielo de la Mente”. La Ideación universal y *Mahat* cuando se aplica al plano de la diferenciación; así como “*Tien–Sin*” cuando se refiere a lo Absoluto.

Tsien–Tchan (*Chino*) – El universo de forma y materia.

Tsi-tsai (*Chino*) – El “Existente por sí mismo”, o la “Tenebrosidad Desconocida”, la raíz de *Wuliang Sheu*, “Edad sin límites”, todos ellos términos cabalísticos que eran usados en la

China siglos antes de que los cabalistas hebreos los adoptaran tomándolos de la Caldea y del Egipto.

***Tsong-kha-pa** – Véase: *Son-kka-pa*.

***Tsung-men** (*Tíbet*) – Escuela esotérica, o Doctrina del Corazón, en contraposición al *Kiau-men*, Escuela exotérica, o Doctrina del Ojo. (*Voz del Silencio*, II).

Tubal-Cain (*Hebr*) – El Cabir bíblico, “instructor de todo artífice en hierro y bronce”, hijo de Zillah y Lamech; idéntico al griego Hefestos o Vulcano. Su hermano Jubal, el hijo de Adah y el hermano couterino de Jabal, uno de ellos padre de los “que tañen el arpa y el órgano”, y el otro padre de “aquellos que tienen ganado”, son también cabires, puesto que, según está probado por Estrabón, los cabires (o cíclopes en cierto sentido) son los que construyeron el arpa para Cronos y el tridente para Poseidón, mientras que algunos de sus otros hermanos eran instructores en agricultura. Tubal-Caín (o Thubal-Caín) es una palabra usada en el grado de Maestro masón en el ritual y las ceremonias de los francmasones.

***Tuchagraba** (*Sánsc.*) – Agni, el fuego.

***Tuchâra** (*Sánsc.*) – Frío, glacial; frío, frialdad; hielo, nieve; niebla; lluvia fina y fría.

Tuchita (*Tushita*) (*Sánsc.*) – Una clase de dioses de gran pureza que figuran en el panteón indo. En el Buddhismo del Norte exotérico o popular es un *Deva-loka*, una región celeste en el plano material, en donde todos los *Bodhisattvas* renacen antes de descender a esta tierra como futuros Buddhas. [En plural, una clase de divinidades de orden secundario identificadas con los Adityas. (Dowson, *Dicc. clásico indo*).]

***Tûchnîm** (*Sánsc.*) – Silenciosamente.

***Tuchta** (*Sánsc.*) – Contento, satisfecho, dichoso, feliz, gozoso, regocijado.

***Tuchtî** (*Sánsc.*) – Satisfacción, contento, gozo, alegría, placer.

***Tuhinâdri** (*Sánsc.*) – El Himâlaya.

***Tulâ** (*Sánsc.*) – Balanza. Séptimo signo del Zodíaco indo, que corresponde a *Libra*; peso de oro o de plata; igualdad, semejanza.

***Tûla** (*Sánsc.*) – Cielo, atmósfera, éter; algodón.

***Tulâdhara** (*Sánsc.*) – El Sol.

***Tulâdhâra** (*Sánsc.*) – El signo de *Libra*; mercader; pesador.

***Tulya** (*Sánsc.*) – Igual, semejante, análogo; inmutable, invariable.

***Tulyanindâstutis** (*Sánsc.*) – Que mira como iguales el vituperio y el elogio; igual en el vituperio y la alabanza.

Tullia (*Lat.*) – Hija de Cicerón, en cuya tumba, pretenden varios alquimistas, se encontró encendida una lámpara perpetua, colocada allí más de mil años antes. [Para más detalles, véase: *Isis sin Velo*, I, 224–228].

Tum, Toom [o *Toum*] – Los “Hermanos del Tum”, antiquísima escuela de Iniciación en el Norte de la India en los tiempos de persecución búddhica. Los “*Tum B'hai*” han venido a ser ahora los “*Aum B'hai*”, escrito, sin embargo, de un modo diferente en la actualidad, habiéndose fundido en una sola ambas escuelas. La primera estaba compuesta de Kchatriyas, y la segunda de *brahmanes*. La palabra *Tum* tiene un doble significado: el de obscuridad (obscuridad absoluta), que como absoluta es más elevada que la más elevada y pura de las luces, y otro sentido basado en el saludo místico entre los Iniciados: “Tú eres tú, tú mismo”, equivalente al dicho “Tú eres uno con lo Infinito y el Todo”. [Véase: *Toom*]

***Tumula** (*Sánsc.*) – Tumultuoso, confuso, revuelto, estruendoso. Como sustantivo: tumulto, ruido, fragor, alboroto, estruendo.

***Tumura** (*Sánsc.*) – Véase: *Tumula*.

***Tanda** (*Sánsc.*) – Viento.

***Tundî** (*Sánsc.*) – Ombligo.

***Tundikâ** (*Sánsc.*) – Véase: *Tundî*.

***Tura** (*Sánsc.*) – Las notas más altas de la música, opuestas a *Komala* (*Râma Prasâd*).

***Tûra** (*Sánsc.*) – Instrumento de música en general.

***Turaga** (*Sánsc.*) – Literalmente: rápido. Caballo; Espíritu.

***Turagabrahmacharyaka** (*Sánsc.*) – Celibato sujeto a la regla de castidad.

***Turanga** (*Sánsc.*) – Véase: *Turaga*.

***Turanga–vaktra** (*Sáncsc.*) – Gente con cara de caballo. Véase: *Kinnaras*. (Dowson).

***Turanios** – Individuos pertenecientes a la cuarta subraza (Turania) de la cuarta Raza–madre (Atlántica).

Turiya (*Turya*) (*Sáncsc.*) – Un estado del éxtasis (*trance*) más profundo: el cuarto estado del *Târaka–Râja–Yoga*, que corresponde a *Âtmâ*, y en esta tierra al sueño *sin ensueños* – una condición causal. [Es el cuarto estado de conciencia, el que excede al de sueño sin ensueños, el superior a todos, un estado de elevada conciencia espiritual. (*Voz del Silencio*, I). – El estado de conciencia absoluta. (*Râma Prasâd*). – Véase: *Jâgrat*, *Svapna* y *Suchupti*. – *Tuyîya* significa además: cuarto, el cuarto; el Alma universal].

Turiya Avasthâ (*Sáncsc.*) – Es casi un estado nirvánico en el *Samâdhi*, que es un estado beatífico del *Yoga* contemplativo más allá de este plano. Una condición de la Tríada superior, enteramente distinta (aunque todavía inseparable) de las condiciones de *Jâgrat* (estado de vigilia), *Svapna* (ensueño) y *Suchupti* (sueño).

***Turiya–kâ** – Véase: *Turiya*.

***Turiya–tîta** (*Sáncsc.*) – La conciencia de lo Supremo. (P. Hoult).

***Turiya–varna** (*Sáncsc.*) – Zudra, individuo perteneciente a la cuarta casta.

***Tûrna** (*Sáncsc.*) – Rapidez, prontitud.

***Tûrni** (*Sáncsc.*) – Véase: *Tûrna*,

***Turya** – Véase: *Turiya* y *Tura*.

***Tushita** – Véase: *Tuchita*.

***Tusta** y **Tûsta** (*Sáncsc.*) – Polvo, átomo; objeto muy diminuto.

***Tuttha** (*Sáncsc.*) – Fuego.

***Tûvara** (*Sáncsc.*) – Sabor astringente; hombre imberbe, eunuco.

***Tvach** o **Twach** (*Sáncsc.*) – Piel, cuero, corteza, cubierta.

Tvachtri (*Twashtri*) (*Sáncsc.*) – Lo mismo que *Vizvakarman* “el divino artista”, el carpintero y armero de los dioses. (Véase: *Vizvakarman*). [El fuego plástico, uno de los aspectos de *Agni*. “*Agni*, el fuego sagrado, en su condición de *Akta* (Ungido), es idéntico a Cristo –dice el

profesor Jolly—. Mâyâ, María, es isu madre; Tvachtri, San José, el Carpintero de la Biblia, es su padre”. Agni, el divino infante, tiene un nacimiento místico, pues, aunque tiene en cierto modo un padre terrestre, llamado *Tvacktri*, carpintero, es concebido en el seno materno por obra de Vâyú, que en su sentido material es el aire en movimiento, sin el cual no puede el fuego arder, y en el sentido metafísico es el Espíritu de vida. El fuego sagrado tiene por padre a *Tvachtri*, y por madre a la divina *Maya*. *Tvachtri* es el carpintero que prepara la hoguera y las dos piezas de madera llamadas *aranî*, por cuyo frotamiento se ha de engendrar el infante divino (el fuego). Mayá es la personificación de la potencia productora bajo su forma femenina. El nacimiento de Agni es señalado al sacerdote astrónomo por la aparición de una estrella cuyo nombre es *Savanagraha*; en el momento en que la ve, el sacerdote anuncia al pueblo la buena nueva... y los pastores corren a adorar al recién nacido. Los padres colocan al niño sobre la paja (la que sirve para alimentar la primera chispa), teniendo a su lado la vaca mística (esto es, la leche y la manteca), o un asno que ha llevado sobre u lomo el fruto cuyo jugo ha dado el licor sagrado, *soma*. (Burnouf, *La Science des Religions*, págs. 221–222). – Véase: *Aranî, Pramantha y Trinidad*].

***Tvak** o **Twak** – Véase: *Tvach*.

***Tyâga** (*Sáncsc.*) – Abandono, renuncia, dejación, abnegación, desinterés, desprendimiento; liberalidad; sacrificio. Propiamente, según el *Bhagavad-Gîtâ* (XVIII, 2), “renuncia o abandono del fruto de todas las obra”. (Véase: Sanuyâsa).

***Tyâgî** o **Tyâgin** (*Sáncsc.*) – Abandonador, renunciador; liberal,

***Tyâgin** – Véase: *Tyâgî*.

***Tyakta** (*Sáncsc.*) – Abandonado, dejado, renunciado, evitado, desechado.

***Tyakta-jîvita** (*Sáncsc.*) – Que abandona, renuncia o desprecia la vida.

Tyndarus (*Gr.*) – Tíndaro. Rey de Lacedemonia, supuesto esposo de Leda, madre de Cástor y Pólux, y de Helena de Troya.

Tiphœus – Véase: *Tifeo*.

Tzaila (*Hebr.*) – Costilla. Véase el *Génesis* para el mito de la creación de la primera mujer de una costilla de Adán, el primer hombre. Es curioso que ningún otro mito describe cosa alguna parecida a la operación de la “costilla”, excepción hecha de la *Biblia* hebrea. Otras palabras hebreas similares son: *Tzela*, “caída” y *Tzelem* “la imagen de Dios”. Inman hace notar que los antiguos judíos eran aficionados a los juegos de vocablos, y aquí ve uno de

ellos: que Adán cayó, por causa de una mujer, a quien Dios hizo *a su propia imagen*, a consecuencia de una *caída* en el costado del hombre. (W.W.W).

Tzelen (*Hebr.*) – Imagen, sombra. La sombra del cuerpo físico de un hombre, y también el cuerpo astral, o *Linga–Zarîra*. – (Véase: *Tzool–ma*).

Tzim–tzum (*Cábal.*) – Expansión y contracción, o como lo explican algunos cabalistas; “fuerza centrífuga y centrípeta”.

Tziruph (*Hebr.*) – Una serie de combinaciones y permutaciones de las letras hebreas, designadas para mostrar analogías y guardar secretos. Por ejemplo, en la forma llamada *Atbask*, la A y la T eran substitutos, B y Sh, G y R, etc. (W.W.W). [Véase: *Ziruph*].

Tzool–mah (*Cábal.*) – Literalmente: “Sombra”. Se declara en el *Zohar* (I, 218, a, I, fol. 117, a, col. 466), que durante las siete últimas noches de la vida de un hombre el *Neshamah*, su espíritu, le abandona, y la sombra, *Tzool–mah*, cesa de obrar, puesto que su cuerpo no proyecta sombra alguna; y cuando el *Tzool–mah* desaparece por completo, entonces *Ruach* y *Nephesh* (el alma y la vida) se van con él. Muchas veces se ha insistido en que en la filosofía cabalística no había más que tres “principios”, y con el cuerpo (*Guff*), cuatro. Púedese fácilmente probar que son siete, y varias subdivisiones más porque hay el *Neshamak* “superior” y el “inferior” (el Manas dual); *Ruach*, Espíritu o *Buddhi*; *Nephesh* (*Kâma*), que “no tiene luz de su propia substancia”, pero está asociado con el *Guff* (cuerpo); *Tzelem*, “Sombra de la Imagen”; y *D’yooknah*, Sombra de la imagen ilusoria, o *Mâyâvi Rûpa*. Vienen luego los *Zurath*, prototipos, y *Tab nooth*, la Forma; y finalmente *Tourah*, “el supremo Principio (*Âtman*), que permanece arriba”, etc., etc. (Véase: Myer, *Qabbalah*, págs. 400 y siguientes).

***Tzong–ka–pa** – Véase: *Tsong–ka–pa*.

Tzuphon (*Hebr.*) – Un nombre de Bóreas, el viento del Norte, deificado y adorado por algunos de los antiguos israelitas.

Tzurah (*Hebr.*) – El prototipo divino en la Cábala. En Ocultismo abarca a *Âtmâ–Buddhi–Manas*, la Tríada superior; el eterno Individuo divino. El plural de esta palabra es *tzurath*.

Tzure (*Hebr.*) – Casi lo mismo que *Tzurah*; el prototipo de la Imagen “tzelem”; un término cabalístico empleado con referencia a la llamada creación del Adán divino y humano, del cual la Cábala (o *Kabbala*) tiene cuatro tipos, que concuerdan con las Razas–madres de

hombres. Los ocultistas judíos no conocían Adán alguno y, rehusando reconocer en la primera Raza humana la Humanidad con su Adán, hablaban sólo de “chispas primordiales”.